



**Aspectos biopsicosociales de los asesinos en serie: una mirada al fenómeno a partir de la
revisión documental**

Jhoan Estiven Giraldo Giraldo

Trabajo de grado para optar al título de psicólogo

Asesora

Andrea Salazar Morales

Especialista en Psicología Jurídica: Valoración del daño en salud mental

Universidad de Antioquia.
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
Departamento de Psicología.
Medellín.

2021

Cita	(Giraldo Giraldo, 2021)
Referencia	Giraldo Giraldo, J. (2021). <i>Aspectos biopsicosociales de los asesinos en serie: una mirada al fenómeno a partir de la revisión documental</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Quiero agradecer a Diana Lucia Rojas y Paula Restrepo empleadas de la Biblioteca Carlos Gaviria Diaz, quienes me brindaron algunas asesorías respecto al manejo de bases de datos y de normatividad APA necesarias para la entrega final de este trabajo.

También deseo agradecer a mi asesora Andrea Salazar Morales, quien con sus conocimientos y experticia me brindó el acompañamiento durante este recorrido de elaboración de la tesis y me hizo las correcciones cuando así se hizo necesario. Su experiencia y trayectoria profesional en el ámbito académico permitieron que este trabajo pudiera materializarse, en cada encuentro y tras cada discusión se generaba un aprendizaje nuevo que posibilitaba continuar y tener la motivación suficiente para no decaer en el camino. Ella con sus consejos han forjado mi pasión por esta hermosa carrera y me ha incentivado desde sus vivencias personales para continuar investigando y conociendo de la psicología.

Tabla de contenido

<i>Resumen</i>	1
<i>Abstract</i>	2
<i>Introducción</i>	3
1 <i>Planteamiento del problema</i>	4
1.1 <i>Antecedentes</i>	8
2 <i>Justificación</i>	12
3 <i>Objetivos</i>	14
3.1 <i>Objetivo general</i>	14
3.2 <i>Objetivos específicos</i>	14
4 <i>Marco teórico</i>	15
4.1 <i>La criminalidad</i>	15
4.1.1 <i>La violencia</i>	16
4.2 <i>El asesinato</i>	17
4.2.1 <i>Asesinato serial</i>	18
4.3 <i>Aspectos biopsicosociales</i>	33
4.3.1 <i>Aspectos biológicos</i>	35
4.3.2 <i>Aspectos psicológicos</i>	36
4.3.3 <i>Aspectos sociales</i>	38
5 <i>Diseño metodológico</i>	41
5.1 <i>Enfoque</i>	41
5.2 <i>Método</i>	41
5.3 <i>Estrategia</i>	42
5.3.1 <i>Unidades de análisis</i>	43
5.3.2 <i>Núcleos temáticos</i>	43
5.3.2.1 <i>Aspectos biopsicosociales de los asesinos en serie</i>	43
5.3.2.2 <i>Aspectos biológicos</i>	43
5.3.2.3 <i>Aspectos psicológicos</i>	44
5.3.2.4 <i>Aspectos sociales</i>	44
5.4 <i>Fases metodológicas del proceso investigativo</i>	44
5.4.1 <i>Fase número 1 preparatoria</i>	44
5.4.2 <i>Fase número 2 descriptiva</i>	44
5.4.3 <i>Fase número 3 interpretación por núcleos temáticos</i>	45
5.4.4 <i>Fase número 4 construcción teórica del tema</i>	45

5.5	Plan de recolección y análisis.....	45
5.6	Criterios de selección de las unidades de análisis	47
5.6.1	<i>Criterios de inclusión</i>	47
5.6.2	<i>Criterios de exclusión</i>	47
5.7	Balance de las fuentes documentales	48
6	<i>Aspectos éticos de la investigación</i>	54
7	<i>Resultados</i>	56
7.1	Aspectos biológicos.....	56
7.1.1	<i>Determinismo biológico</i>	57
7.1.2	<i>Lesiones neurológicas</i>	58
7.1.3	<i>Fallas en los lóbulos frontales</i>	60
7.1.3.1	<i>Plano neuropsicológico</i>	62
7.1.3.2	<i>Plano neuro comportamental</i>	62
7.1.3.3	<i>Plano de la personalidad</i>	62
7.1.3.4	<i>Plano social</i>	62
7.2	Resultados aspectos psicológicos.....	65
7.2.1	<i>Las motivaciones del asesino serial</i>	67
7.2.2	<i>Fantasías homicidas</i>	70
7.2.3	<i>La psicopatología y los trastornos de la personalidad del asesino serial</i>	74
7.3	Aspectos sociales.....	82
7.3.1	<i>Maltrato infantil</i>	83
7.3.2	<i>Abandono rechazo y desprotección familiar</i>	86
7.3.3	<i>Aislamiento social y experiencias traumáticas</i>	87
7.3.4	<i>Consumo de drogas y bullying</i>	88
8	<i>Discusión y análisis</i>	90
9	<i>Conclusiones</i>	103
	<i>Referencias</i>	108

Lista de tablas

Tabla 1 Distribución aspectos biológicos.....	56
Tabla 2 Clasificación aspectos psicológicos del asesinato serial.....	66
Tabla 3 Motivaciones del asesino serial.....	67
Tabla 4 Fantasías homicidas.....	71

Lista de figuras

Figura 1 Formato ficha bibliográfica	46
Figura 2 Clasificación de los libros	49
Figura 3 Tipo de material bibliográfico	50
Figura 4 Fuentes de material bibliográfico	51
Figura 5 Idioma de las fuentes documentales.....	52
Figura 6 Distribución temporal de las fuentes documentales.....	53

Resumen

El presente abordaje académico expone el constructo de un arduo ejercicio de investigación documental, que partió de una inquietud frente al interés por conocer que aspectos biológicos, psicológicos y sociales contribuyen a que un ser humano derive en un asesino serial. En la primera parte del trabajo *Marco teórico* se presentan las diferentes conceptualizaciones, tipologías y características del asesinato serial. El segundo capítulo, *Diseño metodológico* expone las premisas, el tipo de investigación, método y enfoque que guían esta revisión documental, motivado por la convicción hermenéutica de que es necesario interpretar la realidad desde la reflexión y abarcando el mayor número de variables posibles. Finalmente, en el tercer capítulo *Resultados* se encuentra construido el aporte investigativo a partir de esos momentos metodológicos y teóricos planteando y discutiendo los hallazgos y las conclusiones elaboradas a partir de la revisión a las diferentes fuentes. Se encontró que, en la conformación de un asesino serial, convergen una múltiple cantidad de variables de diversa naturaleza y la investigación aún no agota todas las posibilidades en la comprensión de este fenómeno delictivo. No obstante, desde una perspectiva biológica se les ha dado una prelación a estudios cerebrales, desde lo psicológico se han abordado las motivaciones, fantasías y psicopatologías del asesino serial, y desde lo social se ha estudiado el medio en el cual crecieron y se desarrollaron estas personas en su infancia.

Palabras clave: Asesino, asesino serial, asesinato en serie, investigación documental.

Abstract

Biopsychosocial aspects of serial killers: Documentary review of the phenomenon

The present academic approach exhibits the construct of an arduous documentary research exercise, that started from a concern about the interest of knowing which biological, psychological and social aspects contributes to a human drifting into a serial killer. In the first part of the work: *Theoretical framework* it's presented the diverse conceptualizations, typologies and characteristics of the serial killer. The second chapter, *Methodological design* exhibit the premises, the type of investigation, method and the approach guiding this documentary research, motivated by the hermeneutic conviction it's necessary to interpret the reality from reflection and encompassing the biggest number of variable possible. Finally, the third chapter *Results* is constructed by the investigative contribution starting from those methodological and theoretical moments presenting and discussing the findings and conclusions elaborated from the review of the different sources. It was found that, in the conformation of a serial killer, converge a multiple quantity of variables of diverse nature and the and the investigation still does not exhaust all the possibilities in understanding this criminal phenomenon. Nevertheless, from a biological perspective it has given a priority to brain studies, from psychology have been addressed motivations, fantasies and psychopathologies of the serial killer, and from social it has been studied the environment in which these people grew up and developed in their childhood.

Introducción

El siguiente trabajo de grado es el fruto de una ardua labor académica e investigativa, que tuvo como finalidad recopilar y analizar documentación, literatura científica y académica en torno a lo que se ha investigado y se ha dicho sobre los aspectos biopsicosociales de las personas denominadas en el ámbito criminológico, como asesinos en serie. Privilegiando, especialmente para este fin, los aportes realizados por la disciplina psicológica, por ser esta la ciencia que estudia el comportamiento y los procesos mentales que le subyacen.

Este abordaje se realizó con el propósito de poder contrastar e identificar las diferentes posturas, teorías y divergencias sobre asuntos clásicos de los que ya existe disenso en el campo científico como lo son los trastornos mentales, la psicopatía y aspectos relevantes en relación con las vidas de los asesinos en serie como su, infancia, educación, personalidad y las motivaciones y fantasías para cometer sus crímenes.

Inicialmente se hace una introducción al concepto de asesinato serial, las coyunturas del término, una breve historia del fenómeno en el campo investigativo científico, y las características de dicho tipo de asesinato. Luego se parte a abordar en profundidad en cada capítulo, a partir de la revisión documental sobre los factores biopsicosociales de sus vidas, aspectos neuroanatómicos, genes defectuosos, presencia de fantasías homicidas, sus motivaciones, psicopatologías, rasgos de personalidad, diferencias de género, aspectos de crianza, entre otros asuntos importantes. Finalmente se discuten los resultados y se elaboran las conclusiones acerca de los hallazgos.

1 Planteamiento del problema

El asesinato, es decir el acto de tomar posesión de la vida de otro ser humano, es un fenómeno que ha estado presente con la especie desde sus inicios. Una narración de la biblia plantea que Caín mató a su hermano Abel al parecer por envidia. Este es quizás el primer ejemplo que se tiene de un asesinato reportado en las escrituras, aunque se trate de un mito religioso. Investigaciones recientes encontrarían que al parecer el primer asesinato del que se tiene registro, conocimiento y un sustento teórico que lo corrobore sería el de un homínido que murió por golpes en la cabeza lo que le generó varias fracturas en el cráneo hace unos 43000 años donde actualmente es España (Sala, Arsuaga, Pantoja, Pablos, Martínez, Quam et al., 2015) Estos 2 casos son ejemplos de asesinatos de los que se tiene un registro histórico científico y mitológico.

No existe en la actualidad una certeza para determinar por qué los seres humanos se matan entre sí, padres que matan a sus hijos (filicidio), hijos que matan a sus padres (parricidio). Hoy en día existen muchas tipologías para nombrar los diferentes tipos de homicidios existentes, según la (UNODC, 2013) se destacan a nivel mundial, el homicidio vinculado actividades delictivas, a conflictos interpersonales, así también como el cometido por razones sociopolíticas.

El asesinato es un acto criminal en todos los sistemas legales del mundo, porque el derecho a la vida como el bien máspreciado está protegido al más alto grado, el asesinato es un crimen material y por lo tanto para que un acto sea reconocido como tal, su efecto debe constituir la toma de la vida del otro (Daniszweska, 2017).

La comprensión y estudio del asesinato ha sido objeto de numerosas indagaciones en la historia, con especial énfasis en un tipo de asesinato que tuvo un enorme crecimiento en la década de 1970 y que actualmente dirige la mirada de los científicos ocupando un amplio campo de estudio

de la investigación criminológica moderna, por ser un fenómeno delictivo que ocasiona una alta cantidad de víctimas, se trata del asesinato serial.

El estudio del asesinato serial ha sido un tema de interés colectivo, abordado por diferentes corrientes científicas a lo largo de los años. Áreas como la psicología, la antropología y la sociología han buscado responder a los interrogantes que se suscitan al estudiar las razones que conllevan a que una persona asesine de manera repetitiva y bajo un modus operandi. Estas disciplinas científicas han trabajado de manera conjunta tratando de comprender al homicida serial como una persona con ciertas particularidades y características que lo diferencian, y a la comisión de sus crímenes como un fenómeno delictivo de trascendencia en el campo social y legal y con enormes consecuencias sobre la población. Entendiendo que posiblemente se trate de una problemática multicausal y no de un acto delictivo aislado.

El asesinato serial ha sido en la historia y con especial énfasis en los últimos años un asunto que ha adquirido gran relevancia por parte de la comunidad académica y de la justicia penal, por ser un tipo de delito que por su naturaleza representa desafíos para los psicólogos, criminólogos, sociólogos y otros especialistas que dedican sus vidas a la comprensión de este fenómeno delictivo que ha dejado numerosas víctimas a lo largo de la historia de la humanidad.

Aunque hoy en día se desconocen las cifras exactas de los asesinatos seriales que se cometen a nivel mundial cada año, en lo que respecta a los Estados Unidos según describe Cuquerella (2004) se cree que representan el 1% de los asesinatos que ocurren en ese país. Las cifras sobre este tipo de crímenes en otros lugares son de igual forma inexactas, dada la precariedad de los sistemas penales para investigar estos casos.

Sumado a lo anterior, existe también un interés especial por parte de la población general por conocer acerca del asesinato serial. Hay en el imaginario social una curiosidad por comprender

que empuja a un ser humano a convertirse en depredador de su propia especie. Se vislumbra con asombro por qué se producen homicidios pasionales, por cuestiones ideológicas, religiosas, políticas, lucrativas, y muchas otras razones que como se mencionó con anterioridad ha sido un fenómeno que ha acompañado a la humanidad desde sus inicios.

Cuando el tema trasciende al asesinato con características seriales se despierta en la curiosidad humana un enorme interés que además es exacerbado por los medios de comunicación, quienes difunden la información sobre asesinatos en serie generando sobre el tema un sensacionalismo mediático y una cultura del asesinato sobre la cual se ha erigido una industria que se lucra a través de producciones cinematográficas, libros y que se extiende a todos los lugares del mundo (Vronsky, 2004).

Son muchos los autores y las investigaciones que se han llevado a cabo en los últimos años para adentrarse en la psicología y la comprensión de los asesinos seriales y de sus vidas. Algunos temas que se han investigado son, los rasgos de personalidad, y el lugar de las fantasías en la comisión de sus crímenes, también se ha indagado por el modus operandi y motivaciones bajo las cuales actúan estas personas, ya que se sabe difiere bastante entre un asesino y otro, además el sexo del agresor que es otra variable importante a tener en cuenta en el estudio del fenómeno y que lo dota de ciertas características, permitiendo establecer categorías diferenciales, así mismo se ha indagado por otras cuestiones relacionadas con aspectos sociales de sus vidas, que han sido objeto de múltiples interrogantes.

Ha sido una búsqueda constante que tiene como finalidad conocer a fondo el fenómeno y que nunca finaliza, porque se conocen nuevos casos. El abordaje se ha hecho multidisciplinariamente, algunas áreas científicas del lado de la criminología han elaborado

perfiles y tipologías basadas en patrones de conducta semejantes, y a través de la información recogida como las pistas dejadas por los asesinos en las escenas de los crímenes.

Otros campos como el de las neurociencias y gracias a los adelantos tecnológicos modernos tal y como señala Raine (2000), han permitido adentrarse en la mente de los asesinos, conociendo el funcionamiento de sus lóbulos cerebrales. A través de técnicas de neuroimagen y tomografías por emisión de positrones se ha avanzado en el entendimiento de este tipo de personas desde una mirada biologicista.

La investigación biológica precisamente se ha centrado en tratar de encontrar los componentes que puedan explicar la génesis del asesinato en serie, aspectos tales como la genética, los cambios hormonales, las disfunciones cerebrales han sido indagados, sin embargo, tal como lo plantea Shurman Kauflin, (2000) el debate sobre la génesis del asesinato serial continua, no se sabe a ciencia cierta si ellos nacen o se hacen.

Es por esa razón que los criminólogos se han visto en la necesidad de adoptar enfoques motivacionales que permitan examinar por que los asesinos seriales actúan de esta manera, en estas teorías de carácter individualista hay modelos biogénicos, del aprendizaje social y aquellos que resaltan los aspectos psicológicos.

Disciplinas como la sociología han hecho un especial énfasis en entender el medio social en el que se han desarrollado estos delincuentes, entendiendo tal como lo dice Marchiori (2007) que el sujeto que comete un delito es un sujeto enfermo emergente de un núcleo familiar enfermo. Alguien a quien no se debe estudiar como un ser aislado, sino comprendiendo su conducta desviada como una respuesta al entorno en el que creció y se desarrolló en la infancia.

La investigación de los delitos, en especial el homicidio se ha centrado en los varones, por ser ellos los que cometen la mayoría de estos crímenes. Según la Oficina de las naciones unidas

contra la droga y el delito cerca del 95% de los homicidas a nivel mundial son hombres (UNOCD, 2014).

Por otro lado, los diferentes especialistas y profesionales que estudian el crimen como los psicólogos y los criminólogos han buscado comprender cómo ha evolucionado el concepto de asesinato serial con el tiempo, ¿quiénes fueron los primeros teóricos en emplear el concepto? y ¿Qué criterios fueron elegidos para ser llamado de esta manera?

1.1 Antecedentes

La investigación sobre el asesinato serial como un fenómeno criminológico y delictivo es una actividad que tiene sus orígenes en los Estados Unidos en la década de 1950 del pasado siglo, tal como lo menciona Cuquerella (2004). El Federal Bureau Of Investigation (FBI) descubrió un incremento en la existencia de asesinatos que no habían sido resueltos, todos compartían patrones similares en las escenas de los crímenes, además de ello había una enorme dispersión geográfica entre cada uno lo que hacía que fueran delitos particulares, fue a raíz de que se presentaran estos casos que se creó en la década de 1960 la Behavioral Science Unit conocida en español como (la unidad de ciencias del comportamiento).

En la década de 1970 sería introducido el término de asesino en serie en el ámbito académico, su precursor fue Robert Ressler y con este concepto aparecería luego un desarrollo teórico e investigativo sobre el tema que se conserva hasta el día de hoy. Según señala Romi (2004) Ressler era perfilador psicológico además de profesor de criminología del FBI y fue especialista en la identificación y captura de asesinos en serie, este autor es un referente académico importante en el desarrollo de este campo citado por la mayoría de los autores posteriores que investigarían el tema.

Abeijón (2005) plantea que Resller percibió que había una serie de asesinatos de similar naturaleza en su comisión, estos crímenes, destaca la autora, no podían ser investigados de manera usual y por esta razón Ressler se dedicó por sí mismo a estudiar e investigar la mente de los asesinos que estaban involucrados, su propósito era intentar comprender como pensaban y funcionaban sus mentes, ya que se trataba de crímenes que por su naturaleza y comisión eran considerados como asesinatos seriales, dados los patrones de repetición hallados en las escenas de los crímenes.

Llegada la década de 1980 tal como refiere Borrás Roca (2002) el estudio a profundidad del asesinato serial comenzaría en el año 1985 de manera oficial con el apoyo de un ente gubernamental, esto ocurrió cuando el FBI puso en marcha el VICAP un programa diseñado exclusivamente con el fin de estudiar y detectar los crímenes violentos que se estaban cometiendo en el país en ese momento. Este programa coordinaba la información de los cuerpos de seguridad en los Estados Unidos, se encargaba de analizar el perfil psicológico de los autores de crímenes donde hubiese similitudes para obtener información y resolver los casos en el menor tiempo posible.

En la actualidad es El centro Nacional para el Análisis de los crímenes violentos una dependencia del FBI por sus siglas en inglés (NCAVC) la autoridad encargada de investigar este tipo de delitos en los Estados Unidos y una de las agencias con más autoridad en el tema a nivel mundial, pues tienen una trayectoria académica investigativa de antigua data y es con ellos que surge en el campo científico la investigación sobre asesinos en serie.

En el contexto de Colombia el tema del asesinato serial no ha sido abordado profundamente como ya se ha mencionado con anterioridad. Sin embargo, es importante destacar que, si hay

investigaciones sobre el tema, y aunque han sido pocos los trabajos, vale la pena resaltar 3 de los principales realizados.

La primera investigación escrita desde una perspectiva periodística fue nombrada *El gran fracaso de la fiscalía*, este libro del periodista Mauricio Aranguren Molina, publicado en el año 2002, es una historia biográfica de Luis Alfredo Garavito Cubillos, el mayor asesino en serie de niños del país, allí se narran sus crímenes, sus rutas para matar, algunos de sus ritos etc.

Se trata de una completa revisión de reportes de prensa, folios jurídicos de sus delitos y una entrevista con el asesino. Sin embargo, al ser esta una investigación periodística, carece del contenido psicológico sobre el asesinato serial buscado con este trabajo documental.

Luego aparecería uno de los trabajos más sobresalientes escritos sobre este fenómeno en Colombia, fue el elaborado por los psicólogos jurídicos Juan José Cañas Serrano y Ángela Cristina Tapias Saldaña, quienes hicieron un trabajo investigativo académico y riguroso similar al de Aranguren para conocer la vida y los crímenes de Luis Alfredo Garavito Cubillos. Este trabajo a diferencia del anterior traía consigo contenido psicológico sobre el autor de estos crímenes, su trabajo investigativo se plasmó en un libro que lleva por nombre *En los laberintos mentales de Garavito* publicado en el año 2012.

Finalmente, en la bibliografía hallada aparece un reconocido trabajo, aunque es de carácter periodístico biográfico, fue producido en el año 2013, por el antropólogo bogotano Esteban Cruz Niño, quien escribió un libro llamado *Los monstruos en Colombia sí existen*. El libro narra las historias de algunos de los asesinos en serie más cruentos de este país, un registro detallado de sus infancias y la comisión de sus crímenes, solo ejemplificando casos de varones, siendo este además un trabajo de carácter antropológico, donde los aspectos psicológicos y de sus personalidades o de

sus posibles trastornos no fueron nombrados, aunque sigue siendo un referente importante en el estudio del tema en Colombia.

Por otra parte, se han elaborado algunas tesis de grado sobre el tema del asesinato serial, se destacan aquí el trabajo de pregrado de Liceth Paola López Ovalle estudiante de la Universidad del Rosario en el año 2013, sobre el perfil del homicida serial en el contexto del país, este trabajo de grado se denominó *El perfil criminal del asesino en serie colombiano desde la perspectiva psicodinámica una revisión de la literatura*.

También se encuentra la tesis de pregrado de Laura Arias Redondo, y Daniela Taua Hernández, estudiantes de la Universidad Javeriana del año 2014 llamado, *Estudio documental acerca de los asesinos seriales con trastorno psicopático*. Finalmente, está la tesis de especialización en derecho penal y criminología de Jesica Andrea Muñoz Pinilla estudiante de la Universidad La Gran Colombia del año 2017 denominada, *Perfilamiento criminal de asesinos seriales en Colombia*.

2 Justificación

La investigación del asesinato serial es una ardua labor que requiere de un abordaje multidisciplinario de diferentes corrientes científicas, el cual permita a investigadores una comprensión amplia de las razones que conllevan a que se produzca este fenómeno. Este tipo de asesinato presenta unas características que lo hacen un objeto de estudio altamente llamativo, por la naturaleza y las circunstancias que rodean este tipo de crímenes, se hace necesario darle una mirada holística.

La criminología, la psicología y demás ciencias interesadas en este fenómeno han venido generando desarrollos teóricos importantes en los últimos años. A través de un acercamiento en la investigación de este tipo de crímenes se logra observar que en el contexto nacional y a nivel de la región latinoamericana la producción científica y académica sobre el tema es escasa. No obstante Colombia ocupa en este momento una de las primeras posiciones en cuanto a registro de asesinatos en serie se refiere, según señala Cruz Niño (2013) En Colombia hay 5 asesinos en serie que fueron muy prolíficos en sus carreras criminales y delictivas, juntos causaron la muerte de más de 500 personas e incluso resultaron ser mucho más letales que muchos de los asesinos en serie de otros países.

En esta revisión se puede evidenciar que en este país hay trabajos llevados a cabo sobre el tema del asesinato serial realizados por diferentes tipos de profesionales, pero se destacan principalmente libros de carácter periodístico y literario, novelas, biografías y crónica negra, se resaltan las producciones audiovisuales, aunque también hay unas investigaciones y trabajos de grado que serán nombradas más adelante.

Es pertinente por lo tanto hacer un rastreo bibliográfico sobre el asesinato serial, debido a que es un tema que en este contexto presenta muchos vacíos teóricos en el campo científico y

académico. Es de suma importancia recopilar información que permita aportar desde la teoría psicológica e investigativa a esta área no tan abordada, también indagar sobre los aspectos biopsicosociales de sus vidas y en los trastornos mentales y de personalidad presentes en estas personas.

Por ende, esta investigación es importante a nivel académico por qué implicará un estudio a profundidad de un tipo de fenómeno delictivo conocido en el medio y a nivel internacional con fuertes repercusiones sociales como lo es el asesinato serial, sobre el cual se han dicho algunas cosas, pero hay otras en las que es importante seguir profundizando.

Es por lo tanto una labor y una responsabilidad que compete no solo a las autoridades judiciales y a los encargados de impartir la justicia, sino también a todos los psicólogos, criminólogos y demás profesionales interesados e implicados en el tema, quienes con sus contribuciones pueden enriquecer el conocimiento que se tiene hasta ahora sobre este tipo de fenómeno delictivo.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Explorar los aspectos biopsicosociales presentes en el asesinato serial, a partir de la revisión documental.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar la presencia de aspectos biológicos, relacionados con la formación de un asesino en serie.
- Establecer la prevalencia a nivel documental de los aspectos psicológicos hallados en el fenómeno del asesinato serial.
- Describir los hallazgos referentes al asesino serial desde la perspectiva social.

4 Marco teórico

4.1 La criminalidad

El estudio de la criminalidad en todas sus manifestaciones es un asunto que interesa a los seres humanos desde épocas remotas, se trata de comprender un fenómeno complejo presente a nivel mundial con múltiples variables en su génesis y mantenimiento, y que probablemente no tiene una explicación unicausal, según afirman Soria y Saiz (2006) “En la actualidad se hace necesario observar el comportamiento humano como la suma de una amplia cantidad de factores biológicos, sociales y ambientales, y por ende realizar un abordaje de su estudio y comprensión desde una perspectiva pluridisciplinar e integradora” (p.27).

Es a lo largo del devenir histórico que se evidencia un crecimiento significativo e importante en el entendimiento del comportamiento criminal, la ciencia con sus avances y adelantos científicos ha buscado de manera multidisciplinar comprender este tipo de fenómeno delictivo para prevenirlo y tratarlo eficazmente.

Los primeros registros que se tienen sobre el estudio del delito y de la persona delincuente se le deben a Cesar Lombroso, este antropólogo y criminólogo italiano buscaba comprender el fenómeno de la delincuencia conociendo las influencias culturales de las personas que cometían delitos y se desviaban de la norma, pues según sus palabras las personas que cometían delitos variaban enormemente dependiendo del lugar en donde hubiesen nacido, estas teorías estaban muy influenciadas por el darwinismo de la época, sus postulados fueron publicados en su libro *Luomo delinquente* (el hombre delincuente) inscritos dentro de la escuela positivista italiana.

Tal como lo plantea Huertas Díaz (2011) Lombroso pensaba también que podían existir influencias genéticas innatas que llevaban a las personas a cometer delitos. El sujeto que delinquía era un ser nacido con desviaciones que lo predisponían a la comisión de actos delictivos, poseer

ciertos rasgos físicos que eran notorios como asimetrías craneales, determinadas formas en la mandíbula y la nariz o las orejas eran una característica común a todos los delincuentes quienes para Lombroso regresaban a una etapa anterior de su desarrollo evolutivo.

Actualmente la criminología abarca un amplio campo de conocimientos de diferentes disciplinas que unifican sus esfuerzos para comprender el fenómeno de la delincuencia en todas sus expresiones, entre ellas y con especial énfasis la psicología, tal y como lo afirma Velasco Días (2014) La psicología y la criminología a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI unen sus esfuerzos en el estudio del entramado criminal que luego derivaría en ramas como la psicología jurídica y forense, estas ciencias recaban conocimientos de diferentes disciplinas para lo cual emplean distintos métodos y técnicas buscando comprender la génesis de la conducta criminal, además de la violencia como una de sus más importantes expresiones.

4.1.1 La violencia

La violencia es un fenómeno registrado a diario por los medios de comunicación, se reportan de manera frecuente cientos de noticias a nivel mundial sobre abusos, maltratos, robos, agresiones domésticas, ataques contra la integridad, parece que ninguna persona está realmente a salvo de ser víctima de algún tipo de manifestación de la violencia.

Este fenómeno tan cotidiano se presenta en todos los lugares del mundo sin excepción y en todos los grupos etarios, no hay preferencias de raza, credo político o religioso, ninguna persona está realmente libre de sufrir algún ataque de esta naturaleza, este fenómeno a su vez se produce a diversos niveles, que abarcan desde el más individual como la violencia entre personas, al más grupal, como aquella que se da en el caso de la guerra entre naciones (Moya Albiol, 2015).

La OMS (2002) define la violencia como el “Uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy

probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte” (p.5).

Es importante precisar que existe una diferencia entre la violencia y la agresión, si bien es cierto que son términos análogos su significado no es exactamente el mismo según Ostrosky (2011) quien plantea que la agresión puede ser de dos tipos tanto benigna, definida como una reacción para protegernos de un peligro que nos ataca, como maligna, sinónimo de violencia que es la que implica el deseo de hacer daño a los otros por un placer meramente sádico.

4.2 El asesinato

De todas las manifestaciones de la violencia aquella que tiene como finalidad acabar con la vida de un ser humano es la más reprochable moralmente y castigada severamente en la mayoría de los países, al respecto Alcaraz (2011) dice: “Matar a otra persona es el mayor acto de barbarie que la raza humana propugna en sus diferentes culturas”. (p.12).

El asesinato como la máxima expresión de la violencia es un acto cruel que ha sido interpretado desde diferentes vertientes y estudiado multidisciplinariamente por varias corrientes científicas que no han encontrado una única causa explicativa para su aparición, es un acto repudiado por la mayoría de la población quienes lo consideran abominable porque implica despojar a un ser humano de la posibilidad de vivir, entendiendo el vivir como un derecho que tienen las personas y un bien protegido en la mayoría de las legislaciones a nivel mundial.

Este fenómeno ha existido a lo largo de la historia y no se ha podido erradicar en el mundo, pese a la creación de leyes para contrarrestar su aparición y ante la severidad de las penas no parecieran ser estas medidas disuasorias para que no se sigan presentando casos y de hecho en muchas naciones, es un acto que se legitima y se justifica mediante guerras, ejecuciones estatales o genocidios.

El asesinato es a su vez el más grave de todos los delitos contemplado en la mayor parte de las legislaciones. En Colombia el código penal dice explícitamente en su artículo 103 “El que matare a otro, incurrirá en prisión de doscientos ocho (208) a cuatrocientos cincuenta meses (450)”.

4.2.1 Asesinato serial

El asesinato tiene diferentes tipologías entre ellas una de las más conocidas es el asesinato serial. Este tipo de crimen se encuentra entre uno de los delitos que más genera curiosidad entre la población y es sin duda uno de los más terroríficos y atractivos fenómenos de la delincuencia moderna. También es una de las más sensacionalistas áreas de la investigación en los campos de la criminología, la psicología y la sociología (Hickey,2010).

El asesinato en serie tiene un largo recorrido histórico y muchos casos registrados, en todos los siglos y culturas a nivel mundial han existido asesinos que comienzan carreras homicidas y que han acabado con la vida de muchas otras personas, se cuentan por miles las víctimas, e incluso actualmente se tienen casos registrados que ocurrieron hace poco en el presente siglo, por eso no puede asegurarse tal como piensan algunas personas que se trata de un fenómeno reciente en nuestra época (Rámila, 2011).

Se especula que muchos crímenes cometidos en la antigua Mesopotamia y otras civilizaciones antiguas fueron crímenes de tipo serial, lastimosamente no se cuenta con información fidedigna sobre aquellos homicidios, además también las creencias religiosas imperantes de la época no permitían que la ciencia avanzara o se investigara, muchas muertes con contenido violento eran entendidas en términos de posesiones demoníacas o productos de castigos divinos (Vronsky,2004)

Así entonces se tiene que la historia reporta la comisión de múltiples asesinatos, pero están amparados en rituales o en fiestas y tradiciones culturales que los permitían sin ningún tipo de cuestionamiento. En el imperio romano por ejemplo la matanza era una especie de ritual destinado

a deleitar al público que asistía al coliseo romano, emperadores y bárbaros ejercían un poder absoluto sobre sus súbditos y tomaban la decisión sobre quién podía vivir o morir.

Fueron muchos los casos de gladiadores según cuenta la historia quienes murieron enfrentados a fieras todo con el propósito de deleitar a los asistentes quienes estaban sedientos de sangre, a la luz de hoy la mentalidad de quienes ordenaban este tipo de espectáculos podrían ser análogamente comparados con el poder que ejerce un asesino sobre su víctima, por la incapacidad de defensa, sin embargo dado que precisamente se habla de cientos de casos y llevados a cabo de manera rutinaria por órdenes de superiores es complejo afirmar que estos homicidios ordenados por personajes como Calígula o Nerón fueran asesinatos en serie (Vronsky,2004)

En efecto el asesinato serial existió siempre como un fenómeno criminal poco estudiado, fue solo hasta la época de 1970 que se le denominó como tal, y se comenzó a investigar científicamente y a prestar una mayor atención, debido precisamente a los numerosos casos que se estaban presentando en aquel momento en los Estados Unidos, pues fue allí en donde surgió el término acuñado por Robert Ressler un perfilador criminal del FBI. (Ressler y Shachtman, 2012).

La historia universal había demostrado con anterioridad estar colmada de asesinatos producto de guerras, genocidios venganzas, penas capitales, etc. Fueron a lo largo de los años muchas las personas que murieron asesinadas en diversas circunstancias y por diferentes razones, pero para el momento histórico en que se presentaron dichos crímenes los sistemas penales no eran lo suficientemente sofisticados como para dar con el paradero de los culpables, ni tampoco existía el término de asesino serial. Fue con el paso del tiempo, y los avances producidos en el campo científico y policiaco desarrollados posteriormente, que este tipo de delitos serían investigados a profundidad y sobre ellos se producirían importantes teorías y modelos explicativos.

También ha mutado en los imaginarios sociales la percepción que tiene la población acerca de este fenómeno. Con el paso del tiempo la concepción personal sobre el asesinato ha estado influenciada por una amplia cantidad de variables, entre ellas se encuentra la moral, las creencias religiosas, la educación, la cultura etc.

El asesinato serial hoy en día no tiene la misma trascendencia en el ámbito social y penal, ni tampoco la misma connotación que tenía unos años atrás, las penas y los castigos por este delito han cambiado, en las sociedades actuales cada cultura y lugar en el mundo tienen una interpretación y una manera diferente de afrontar este fenómeno.

De esta manera, y desde que se introdujo en el mundo académico el concepto de asesino en serie, son muchos los profesionales que han trabajado de manera conjunta para comprender este fenómeno, las técnicas modernas de investigación criminal usadas en la actualidad permiten dar con el paradero de asesinos que antes se escabullían ante la mirada impotente de las autoridades que nada o poco podían hacer para detenerlos.

La dactiloscopia es el mejor ejemplo de ello, esta ciencia según describe Trujillo Arriaga (2000) es un procedimiento técnico e investigativo mediante el cual se estudia, además se clasifica a los dibujos digitales que tiene como propósito identificar a las personas, permitiendo con ello diferenciar a unas de otras, a través dactilogramas que quiere decir escritura de los dedos del griego dactylos (dedos) y grammas (escrito) se ha posibilitado en el campo investigativo recabar pruebas en el lugar de los hechos y dado que la huella dactilar es única en cada persona ha permitido a las autoridades capturar a delincuentes de todo tipo de peligrosidad entre ellos los asesinos en serie.

4.2.1.1 Evolución del concepto

El asesinato serial ha sido un concepto ampliamente discutido y definido en el mundo académico y científico por múltiples investigadores del tema.

Muchas de estas definiciones han estado basadas en criterios similares, producto del trabajo investigativo realizado, al respecto diferentes autores destacados en este campo han creado sus propias nociones e incluso el concepto se ha prestado para debates dada la pertinencia o insuficiencia para abarcar la totalidad de significados, una de las acepciones más representativas es descrita por Feggy Ostrosky (2011) en su libro mentes asesinas.

La criminalística define al asesino serial como un individuo que presenta las siguientes características: mata como mínimo en tres ocasiones, y con un cierto intervalo de tiempo entre cada homicidio; actúa estableciendo contacto directo con la víctima: utiliza cuchillo estrangula o golpea, y casi nunca usa arma de fuego; por último, realiza sus crímenes como una especie de rituales en los que se estimula a sí mismo, mezclando las fantasías personales con la muerte (p.143).

La mayoría de estas discusiones se han producido al no llegar a un acuerdo sobre lo que en realidad define a un asesino en serie, el factor común que más problemático se ha vuelto y sobre el cual se han producido la mayoría de los debates ha sido el de poder determinar con claridad la cantidad de víctimas para considerar que un tipo de homicida es un asesino serial. Una definición sencilla fue la elaborada por la psicóloga Candice Skrapec (2000) quien plantea que el asesinato serial es “el asesinato (sin componente político o profesional) de tres o más personas a lo largo de un periodo de tiempo, por la misma(s) persona (s)” (p.158).

Existen otras variables sobre las que también se han producido discusiones y por las cuales existen posiciones divididas entre los investigadores, tal es el caso del género del agresor, autores como (Farrell, Keppel & Titterington, 2011) señalan en que no existe un consenso unificado para definir lo que es el asesinato serial femenino pues muchas de las definiciones elaboradas en la historia del fenómeno excluyeron a las mujeres. Los autores citan a (Hickey,2006, p.22) para argumentar que los crímenes seriales cometidos por las mujeres no están asociados a ataques sexuales, torturas o a la violencia y brutalidad que, si se encuentra en sus contrapartes masculinos

y por ende ellas estuvieron excluidas en la historia de la criminología durante un largo tiempo, donde no eran catalogadas como asesinas seriales.

Lo primero para aclarar en este punto es que existen diferencias terminológicas en cuanto a la definición de lo que es un asesinato y que permiten adentrarse y conocer de fondo que tipos de asesinatos existen.

El asesinato en su significado simple según la Rae (2020) es un tipo de delito que consiste en dar muerte a otro ser humano con la concurrencia de circunstancias especialmente graves como la alevosía, esta definición es sumamente sencilla pero deja claro el significado de la palabra, aquí no se especifica una cantidad ni una motivación para cometer dicho delito, por el contrario cuando se habla de un asesinato múltiple se hace referencia a una categoría muy específica diferente que abarca un conjunto más amplio de crímenes entre los que se encuentra el asesinato serial, el asesinato en masa y el asesinato frenético y que por su naturaleza presentan características que lo diferencian de un asesinato simple.

Según Alcaraz (2011) esta diferenciación criminológica se explica por la variable cuantitativa que tiene relación con las víctimas del acto en sí, es decir, la diferenciación entre un asesinato simple o múltiple se vincula directamente con el número de víctimas que ocasiona el asesino, y precisamente desde allí se determina como será nombrado.

El asesinato múltiple tal y como lo indica su nombre abarca a varias víctimas, el primero de ellos, el asesinato en masa implica según Levin y Fox citados por Abe (2017) la matanza de al menos 4 o más víctimas por uno o varios agresores dentro de un mismo evento que dura generalmente pocos minutos.

Algunas entidades gubernamentales coinciden con estas cifras, el FBI plantea que es necesario contar con al menos 4 víctimas para ser considerada como asesinato en masa, pero

además también debe de existir un corto intervalo de tiempo entre los asesinatos y una ubicación geográfica cercana (FBI, 2005).

Por otro lado, según Alcaraz (2011) el asesinato frenético se trata del asesinato que se produce por una o varias personas, las cuales, durante una sucesión de actos continuados en el tiempo, producen la tentativa o muerte de una serie de víctimas en distintas escenas, siendo la secuencia homicida en todo ese tiempo una continuación de actos relacionados.

La principal diferencia entre el asesino en masa y el asesino frenético, es la capacidad para encontrar nuevas víctimas, en el caso del asesinato frenético sus crímenes se producen en el contexto de un desplazamiento geográfico, mientras que la tendencia es que el asesino en masa acabe con la vida de muchas personas, pero en un solo lugar.

Finalmente se tiene al asesinato serial, en los últimos años han sido numerosas las definiciones que se han elaborado sobre este término, muchas de estas definiciones compartían características similares en cuanto a algunos aspectos específicos necesarios para ser denominado como tal, 2 factores son claves en la definición y la interpretación del fenómeno que permiten tener una visión más amplia de lo que es un asesino en serie.

La primera de estas variables para tener en cuenta es la cuantificación numérica de las víctimas, hace referencia a la cantidad precisa de víctimas que se requiere para que un tipo especial de asesinato sea de carácter serial, aquí hay diferentes posturas y algunos autores difieren en la cifra.

La segunda variable es la temporalidad de los asesinatos, esto remite al periodo o tiempo de enfriamiento entre un crimen y otro para que pueda hablarse de que existe en realidad una serialidad entre los hechos, es decir un periodo de enfriamiento entre un crimen y otro.

No existía hasta el año 2005 un consenso sobre la cantidad precisa de asesinatos requeridos para denominar a un homicida como serial, las cifras iban desde los 2 hasta los 10 asesinatos cometidos por la misma persona y con un periodo de enfriamiento entre cada comisión entre un delito y otro, este requisito cuantitativo se hacía necesario para poder diferenciar claramente cuando se trataba de un asesinato simple, doble o múltiple (FBI ,2005).

Citando a Alcaraz (2011) estas son ocho definiciones clásicas del asesino en serie donde se tiene como criterio principal al menos 3 víctimas o más.

Ressler (1985) “Cuando se mata en tres ocasiones, con un periodo de enfriamiento entre cada crimen”.

Douglas (1992) “Tres o más víctimas en eventos separados en tres o más lugares, separados por un periodo de enfriamiento emocional entre los homicidios que se supone son premeditados, implicando una puesta en escena de la fantasía relacionada con la agresión y premeditación detallada”.

Holmes y Holmes (1994) “Un asesino serial es aquel que asesina a tres personas en un periodo de tiempo de más de treinta días con una víctima por episodio”.

Hickey (1997) “Aquel agresor que ha sido acusado del asesinato de tres o más individuos durante un periodo de días, semanas, meses o años, siendo el homicida deliberado, con actos premeditados en que el asesino elige a sus víctimas y actúa según su propia voluntad”.

Gorby (2000) “El homicidio voluntario de tres o más víctimas con al menos veinticuatro horas de intervalo de tiempo entre dos o más de los asesinatos”.

Skrapec (2001) “Tres o más asesinatos vinculados cometidos como discretos eventos por una persona durante un periodo prolongado de tiempo y en que el principal motivo es la satisfacción personal”.

Cuquerella (2002) “Tres o más asesinatos, en lugares y periodos temporales diferentes con “fases de refresco” intermedias tras descompensaciones emocionales o psicopatológicas en su caso”.

Morillas (2002) “Sujetos que matan a tres o más personas acaeciendo entre cada uno de los crímenes un intervalo de tiempo”.

Finalmente fue en el año 2005 cuando se llevó a cabo durante 20 días un simposio en la ciudad de San Antonio Texas en los Estados unidos para debatir sobre asuntos concernientes al asesinato serial, allí numerosos investigadores de diferentes disciplinas se concentraron para debatir algunos asuntos relevantes al tema, se necesitaba crear una definición sencilla sobre el término, pero al mismo tiempo que consiguiera abarcar los consensos a los que se habían llegado

Un tema de discusión se centró en la determinación del número de asesinatos que constituye un asesinato en serie. Académicos e investigadores estaban interesados en establecer un número específico de crímenes, para permitir criterios claros de inclusión en futuras investigaciones.

Algunas discusiones llevadas a cabo en el simposio permitieron incluir factores claves en la interpretación del fenómeno que son los siguientes

- 1) 1 o más delincuentes involucrados en el hecho
- 2) 2 o más víctimas asesinadas
- 3) Los incidentes deben de ocurrir en eventos separados, y en momentos diferentes
- 4) El periodo de tiempo transcurrido entre los asesinatos en serie es diferente al de los asesinatos en masa.

4.2.1.2 Definición de asesinato serial

Finalmente, al combinar las diversas posturas y los acuerdos a los que se llegaron en aquella reunión se determinó que un asesinato en serie es el homicidio ilegal de 2 o más víctimas por el mismo delincuente y en eventos separados (FBI, 2005).

La definición elaborada por el FBI es la más aceptada por los medios académicos e investigativos pues se conoce la trayectoria de esta dependencia estudiando y tratando de comprender el fenómeno.

El término serial aquí tiene una connotación especial y es clave en la interpretación del asesinato, básicamente significa que el asesino ha comenzado una carrera homicida en busca de la mayor cantidad de víctimas posibles y que no cesará hasta que lo detenga la policía, esto puede tardar meses, años o incluso no ser capturado jamás. (Garrido, 2011)

4.2.1.3 Tipologías

La criminología ha creado múltiples tipologías para categorizar a los asesinos seriales, los diferentes tipos de asesinatos cometidos por estas personas manejan unas relaciones de semejanza, que hacía necesario nombrarlos en una categoría para poder diferenciarlos.

La clasificación dicotómica hecha por Robert Ressler perfilador criminal del FBI es una de las más conocidas, esta tipología clasifica a los asesinos seriales en organizados y desorganizados, luego surgiría una tercera denominación para nombrar a los asesinos que no encajaban en las denominaciones de organizados y desorganizados, estos serían nombrados como asesinos mixtos que incluye rasgos de los 2 anteriores, esta es una clasificación elaborada basándose en el estudio de las escenas del crimen y los métodos utilizados para matar a las víctimas así también como sus modus operandi.

Los primeros de ellos, denominados como asesinos en serie organizados según plantean Ressler y Shachtman, (2012) son sujetos que planean con meticulosidad sus crímenes y su escape,

pueden planearlos con una anticipación de semanas e incluso meses. Según los autores con lentitud los asesinos van desarrollando su fantasía homicida, sin el menor escrúpulo acechan a sus posibles víctimas, a menudo las llevan a otro lugar disponen del cuerpo de tal forma que nunca logren encontrarlo, el asesino es metódico y ordenado en la manera de llevar a cabo su crimen, generalmente es una persona socialmente competente, se acerca a sus víctimas socializando con ellas, encantándolas o engañándolas en una situación en la que puedan vencerlas.

A menudo estos asesinos tienen relaciones de pareja, cuentan con buenos empleos, e incluso algunos también tienen hijos, se trata de personas inteligentes, astutas, generalmente educadas y controladoras, que se caracterizan por llevar consigo las armas que emplearan para matar, y la generalidad está en que manejan siempre un mismo modus operandi. Tras cometer sus crímenes eliminan las evidencias para evitar ser detectados, se preocupan por no dejar la menor pista, son asesinos muy perfeccionistas que mejoran constantemente sus técnicas cada vez que cometen un nuevo crimen (Ressler y Shachtman, 2012).

Por otro lado están los asesinos en serie desorganizados, son descritos como completamente opuestos a los organizados, a diferencia de los anteriores estos son personas fáciles de atrapar precisamente por la torpeza para ejecutar sus crímenes, se trata de asesinos que atacan a sus víctimas espontáneamente, utilizando para ello cualquier tipo de arma, su actuar delictivo viene determinado por las circunstancias por lo que no elige a sus víctimas ni existe planificación para el hecho delictivo, la generalidad es que se trata de una persona con poca educación, alguien que no tiene planes para cometer el asesinato sino que lo comete si la oportunidad se le presenta, generalmente deja el cuerpo de la víctima donde la asesina y no busca eliminar las pruebas que puedan incriminarlo, A menudo guarda algún objeto que le recuerde a su víctima como lo es la ropa un reloj etc. (Ressler y Shachtman, 2012).

Los asesinos desorganizados; son criminales solitarios en extremo y sus crímenes muestran una irreprimible frustración; tienen un bajo nivel intelectual y padecer de algún desorden mental.

Según plantea Velasco de la Fuente (2018) el patrón presente es que los asesinos organizados sean psicópatas, alrededor de las tres cuartas partes y un restante de 10 a 20% sean psicóticos aquí caben la mayoría de asesinos desorganizados.

Estos delincuentes a diferencia de los organizados se caracterizan por su brutalidad para cometer los crímenes, ya que en la mayoría de las oportunidades están guiados por el descontrol mental, es mucho más común en ellos la mutilación o el canibalismo de sus víctimas.

La tercera y última categoría abarca a aquellos asesinos que por la diversidad en la comisión de sus crímenes escapan a la categorización binaria antes mencionada, y como presentan las características de ambos son denominados asesinos mixtos. Estos representan solo un bajo porcentaje de las cifras de asesinos seriales, aunque generalmente si se halla una predominancia por tipos de rasgos de asesinos organizados o desorganizados, todo dependerá de las circunstancias.

Tal y como lo expresa Velasco de la Fuente (2018) esta dicotomía en la clasificación se hace insuficiente para explicar muchos crímenes cometidos por estos asesinos. La tendencia hoy en día es no hablar en términos de los sujetos, si no de las escenas de sus crímenes como organizadas y desorganizadas ya que cada asesinato serial puede presentar una amplia cantidad de características diferentes incluso aunque sean cometidos por la misma persona.

Existen otras tipologías basadas en las motivaciones del asesino en serie para cometer sus crímenes, se destaca especialmente la tipología elaborada por Holmes y De Burger en 1998, citados por (Velasco de la Fuente, 2018) esta clasificación hace énfasis en las razones que dirigen la

conducta homicida del asesino y le permiten matar de manera serial. La denominación hecha por los autores clasifica a los asesinos en serie en cuatro categorías.

El primer asesino es denominado por los autores como el visionario, la generalidad es que estos asesinos matan en respuesta a voces que los guían, estas personas sufren algún tipo de psicosis o esquizofrenia y por eso padecen de alucinaciones auditivas y visuales o delirios que los inducen a cometer sus crímenes.

El segundo de ellos es el asesino de poder control, en esta categoría entran la mayoría de los asesinos seriales que mata por placer, la mayoría de los crímenes están acompañados de violaciones y vejámenes sexuales, el asesino siente un enorme placer al ver sus fantasías realizadas. Recibe este nombre porque tiene un control y poder total sobre la víctima, quien no tiene como defenderse pues es más vulnerable.

El tercer asesino es llamado el misionero: los asesinos en serie misioneros cometen sus crímenes por algún tipo de venganza, ellos consideran que están en el planeta para llevar a cabo misiones y que deben liberar al mundo de personas a quienes consideran indeseadas.

La generalidad es que se ensañen con poblaciones que por su misma naturaleza les resultan atractivas y puedan ser además presas fáciles, aquí caben los asesinos en serie que matan a trabajadoras sexuales y personas homosexuales estos asesinos están motivados por ideales de tipo religioso, político etc.

El cuarto es el asesino denominado como hedonista: estas personas se caracterizan por estar impulsadas por la lujuria el placer, y la ganancia financiera del crimen, el matar es una experiencia revestida de placer alimentada por la vinculación con el sexo y la violencia presente en el desarrollo evolutivo del delincuente.

4.2.1.4 Modus operandi del asesino en serie

Hazelwood y Warren (2004) citados en Keppel y Birnes (2009) definieron el modus operandi como aquellos comportamientos que le son necesarios a un delincuente en particular para cometer un delito con éxito; abarca todas sus conductas y actitudes iniciadas para procurar conseguir una víctima y completar sus actos delictivos sin ser identificado o detenido.

El modus operandi describe entonces una amplia cantidad de conductas que en un determinado momento van a caracterizar la forma de actuar del delincuente y que estará influenciado por diversas variables. Según señala Garrido (2011) es el sello identificatorio del delincuente, un comportamiento que se aprende y que puede cambiar debido a las circunstancias.

El modus operandi es un asunto muy importante en la investigación porque permite a las autoridades evaluar si el asesino serial es alguien que planifica sus crímenes o por el contrario es una persona descuidada, en otras palabras si se trata de alguien organizado, desorganizado o mixto, con cada homicidio el asesino puede tratar de perfeccionar su actuar para evitar ser capturado y dejar la menor cantidad de pistas posibles, autores como Hazelwood y Burgess (2001) plantean que el modus operandi tiene 3 propósitos principales para quien comete el delito que son: Proteger la identidad del delincuente, asegurar el éxito y facilitar el escape.

Así mismo Haselwood y Warren (2004) destacan que el Modus operandi puede ser simple o complejo y refleja diferentes grados de sofisticación que adquiere el delincuente, donde se expresan sus motivaciones y experiencia, además el modus operandi puede evolucionar rápidamente y presentar cambios dependiendo de las necesidades que tenga el asesino en la comisión de su crimen.

Los componentes principales del modus Operandi que caracteriza a la mayoría de los delincuentes violentos según Haselwood y Warren (2004) son los siguientes.

- 1) Edad, género y raza de la víctima

- 2) Medio de transporte del agresor
- 3 transporte o disposición final del cuerpo de la víctima para su eliminación
- 4) Hora y día de la comisión del delito
- 5) Tipo de lugar elegido para la entrada
- 6) Armas empleadas
- 7) Ubicación de la infracción
- 8) Tipo de ataque del agresor
- 9) Factores que facilitan cometer el delito
- 10) Implementos utilizados y su propósito.

4.2.1.5 Las fases del asesinato serial

Rámila (2011) citando a Norris (1989) asegura que son 7 las fases del desarrollo que anteceden a un asesino en serie antes de cometer sus crímenes, estas fases según plantea Ostrosky (2011) se producen de manera secuencial, siguiendo un modelo gradual de desarrollo, este modelo irá desde la aparición de fantasías homicidas hasta la depresión después de que se ha cometido el crimen.

La primera se denomina la fase áurea: la persona está siendo dominado por sus fantasías. Aún no ha realizado actos importantes para materializarlas, pero en su mente ya han germinado las imágenes de muerte. Externamente sigue aparentando normalidad, esta fase inicia el proceso homicida de un asesino en serie.

Es aquí donde tienen cabida las fantasías de daño y de destrucción, y esta necesidad puede ser tan fuerte que llega a convertirse en una compulsión y una necesidad extrema para matar.

La segunda fase llamada fase de pesca, en este punto el futuro asesino comienza a buscar lugares donde posiblemente se encuentren sus potenciales víctimas, esto lo hace con el propósito de poder establecer a futuro sus blancos de ataque.

La tercera fase es la de seducción aquí el asesino ha decidido materializar todas sus fantasías homicidas, entra en contacto con la víctima desplegando sus encantos personales, atacándola desprevenida o buscando seducirla con sus palabras, para llevarla a otro lugar con el propósito de matarla luego, aquí se despliegan las capacidades del asesino para engañar.

La cuarta fase es la de captura: la víctima es atrapada y el agresor disfruta con su sufrimiento. Es el momento tan ansiado, anterior al asesinato, en este punto se produce un juego sádico donde el asesino disfruta aterrorizando a la víctima

La quinta fase es la del asesinato: en este punto el agresor asesina a su víctima, el homicida serial despliega todas sus capacidades para matar apuñalando, disparando, estrangulando y tal como expresa Ostrosky (2011) es el momento en donde el agresor experimenta el clímax que estaba buscando desde un principio cuando solo fantaseaba con matar.

La sexta fase es la fetichista: esta fase se caracteriza por que el asesino quiere conservar recuerdos del hecho que cometió y por ello se lleva un objeto personal o una parte del cuerpo para recordar el crimen luego cuando se encuentre solo y con esto aumentar el placer que le generó la acción cometida.

La última fase es la depresiva: cometido el crimen, su autor abandona la escena del asesinato. Sin embargo, llega a experimentar sentimientos de tristeza, la reacción más común en esta última etapa es el deseo renovado de continuar asesinando e iniciar una carrea como homicida serial.

4.2.1.6 La firma del asesino en serie

Siguiendo con los planteamientos de Velasco de la fuente (2018) se entiende a la firma como aquellos aspectos únicos y diferenciadores que caracterizan la conducta homicida de un asesino en serie, los cuales evidencian sus necesidades psicológicas y emocionales, para esta autora es a través de la firma que el asesino exterioriza determinados comportamientos que tienen relación

con sus fantasías homicidas y que pretenden ser satisfechas a través del crimen. La firma es única del asesino y será mediante esta que el criminal se hará identificar, aquí puede incluirse un tipo de vestuario a usar, alguna lesión o marca especial que se le inflija a la víctima.

Otros autores como Soto Castro (2019) plantean que la firma es un comportamiento llevado a cabo por el culpable de un delito con la intención de que se le sea atribuida la autoría del hecho, para este autor no siempre es posible identificar la firma en la comisión de un crimen y en estos casos es posible que se trate de un ritual que tenga algún tipo de significado especial para el autor del hecho criminal, y junto con el modus operandi del asesino componen su sello personal para matar.

La firma constituye entonces según lo mencionado por estos autores un elemento importante en una investigación, de allí se podrán hacer las inferencias sobre la autoría del acto criminal, pues se parte a evaluar las evidencias halladas en las escenas del crimen para sacar conclusiones y descifrar que desea transmitir el asesino en serie con cada nuevo caso que se presenta, cual es la señal particular por la cual se dará a conocer en el medio, para su identificación se precisa de experticia y conocimiento en el campo criminológico para no confundir la firma con algún tipo de ritual que tenga el asesino para matar.

4.3 Aspectos biopsicosociales

Los interrogantes acerca de la naturaleza humana han intrigado a la especie desde sus inicios. La historia universal ha documentado cómo en algunas épocas surgieron fuertes cuestionamientos filosóficos y teológicos que han buscado responder a las cuestiones suscitadas por la curiosidad del hombre que desde siempre ha buscado entender sus remotos orígenes.

Muchos de estas preguntas, han estado relacionados con la explicación que busca el hombre para entender la génesis de su comportamiento. El ser humano está conformado por una amplia

variedad de cualidades que lo caracterizan y acompañan durante su vida, permitiéndole vincularse como miembro de una sociedad, comprender esta integración no sería posible desconociendo todas aquellas variables que lo constituyen y se entrelazan entre sí para dotarlo de una singularidad particular.

En este entendimiento se han unido múltiples disciplinas científicas que explican la génesis del hombre, su conducta, estilos de vida, cultura, relación en sociedad y muchos otros aspectos importantes que le son propios, teniendo presente una postura diversa, además un panorama amplio visto desde diferentes aristas. Dicha comprensión íntegra una gran cantidad de variables, que unidas son las que logran explicar su conducta.

Estas variables son conocidas actualmente como los aspectos biopsicosociales. Hablar de lo biopsicosocial implica tener una visión integradora y pluralista de la especie que no debe entenderse en términos separados, si no por el contrario como una suma conjunta de factores que se entremezclan entre sí y lo constituyen, y que en este orden de ideas integra aspectos biológicos, psicológicos y sociales de la especie.

Estos aspectos que de manera separada abarcan a otra amplia cantidad de variables más específicas, configuran al ser humano y logran determinarlo en su comportamiento, y en relación con otros seres con quienes comparte en la sociedad. El hombre pertenece a una especie y de manera particular a un sexo desde que nace, y que por cuestiones culturales, económicas y sociodemográficas le permitirán desplegar una amplia cantidad de conductas, que le serán características a su sexo y grupo de referencia y que estarán condicionadas por el lugar en el que habita y las personas con las cuales convive, comparte y de las que aprende y se retroalimenta. Es importante entonces conocer que formas estos factores del orden de lo biopsicosocial se unen y

permiten el desarrollo humano en todo su esplendor, por ende, se hace necesario definirlos y diferenciarlos cada uno de manera individual.

4.3.1 Aspectos biológicos

Según describe (Corr, 2008) “Los procesos biológicos son el núcleo de nuestras propias experiencias, así como también son el núcleo de la psicología: integran los fundamentos de cada pensamiento, sentimiento y acción que realizamos” (p.7). Lo biológico incluirá todas aquellas variables que acompañan a las personas desde su nacimiento, la anatomía y todo lo referente a los diferentes aparatos, sistemas y órganos que componen el cuerpo. También los aspectos genéticos que se transmiten a través de la herencia, y el funcionamiento hormonal.

La psicología en su devenir histórico ha demostrado el interés por conocer cuáles son los vínculos existentes entre la biología y la conducta, según manifiesta Pinel (2006) este campo científico denominado en la actualidad como biopsicología, ha tratado de demostrar cuales son los mecanismos neurales que propician y explican el comportamiento humano, también los aspectos evolutivos, genéticos y la capacidad de adaptación de la especie ante determinadas situaciones.

Las investigaciones actuales que se han desarrollado en el campo de la psicobiología han podido demostrar que existen aspectos importantes desde la evolución y la genética que explican muchas de las conductas humanas, tal y como refieren Águeda del abril, Ambrosio, Calleja, Caminero, García & Gonzales (2009). Las leyes que rigen a la genética y a la evolución dan luces importantes acerca de los procesos biológicos que explican el comportamiento, gracias a ellas se permite comprender la etología, la ontogenia, la filogenia del sistema nervioso.

Además, como el ambiente y la enorme cantidad de estímulos que afectan al individuo a través de los sentidos hacen posible el comportamiento y las respuestas que posibilitan las relaciones activamente en los diferentes entornos. (Agueda del abril. et al., 2009).

4.3.2 Aspectos psicológicos

Una definición básica de lo que es la psicología afirma que se trata de la ciencia que estudia el comportamiento y los procesos mentales (Morris y Maisto, 2009) esa definición simple no abarca por sí sola la complejidad de lo que se pretende comprender, pero sí delimita el objeto de estudio actual de esta ciencia.

El término psicología proviene etimológicamente de las voces griegas *psiquis* y *logos*, las cuales traducen de modo literal como el estudio del alma (Cosacov, 2010) La psicología hoy en día ya no es la ciencia del alma, actualmente esta definición ha quedado relegada y ha sido cambiada por la ciencia de la conducta humana y todos los procesos mentales que a ella le subyacen, esta comprensión básica de lo que es la psicología se hace necesaria para abordar aquellos procesos que le competen a esta disciplina y que ligado a otras variables como los aspectos sociales son las que determinan la diversidad del ser humano.

Cuando se aborda la comprensión psicológica de los aspectos que caracterizan al hombre, se debe tener presente un término que es fundamental en la discusión y que posibilita tener un panorama más amplio del fenómeno estudiado.

Se trata del concepto de mente, que en palabras de Blanca (2007) “implica tanto a los procesos de pensamiento como algunos factores anímicos, la mente denota un aspecto pasivo de la inteligencia” (p.3).

Los aspectos psicológicos se entenderán como una amplia cantidad de factores y características de la esfera personal de cada individuo, donde se incluyen los pensamientos, sentimientos, emociones y otros aspectos de la mente que le son propios y distintivos al hombre como un ser pensante y racional. En palabras de (Nieto, Abad, Albert & Arreal, 2015) la función psicológica humana, es particular en el sentido de que logra diferenciarse claramente de otros seres

que no tienen la capacidad de una conciencia, por ende, son incapaces de introducir las propias experiencias, así como la interpretación de estímulos y los contextos de su respuesta.

Los aspectos psicológicos de la especie están ligados al término de salud mental ya que este concepto juega un papel fundamental en la comprensión de las enfermedades. Según la OMS (S.f) la salud mental consiste en

Un estado de bienestar en el que la persona realiza sus capacidades y es capaz de hacer frente al estrés normal de la vida, trabajar de forma productiva y de contribuir a su comunidad. En este sentido positivo, la salud mental es el fundamento del bienestar individual y del funcionamiento eficaz de la comunidad

Una adecuada salud mental posibilita al ser humano relacionarse de manera satisfactoria con su entorno, trabajar y mantener una actitud positiva frente a los diferentes problemas que se le presenten, las diferentes enfermedades que padece el hombre representan vivencias y significados que no se interpretan de la misma forma en cada persona.

De acuerdo con (Nieto, et al., 2015) “El comportamiento humano, también en los procesos patológicos y terapéuticos, no puede ser comprendido sin acudir a las dimensiones psicológicas del individuo a que nos estamos refiriendo” (p. 31).

Dentro de esta comprensión del ámbito psicológico que caracteriza al hombre, toma un rol central el concepto de personalidad, entendida según Ostrosky (2011) como “un sello individual formado por rasgos emocionales y del comportamiento, relativamente estables y predecibles, que caracterizan al ser humano, estos rasgos determinan la manera en cómo las personas se relacionan con los otros y se pueden enfrentar a nuevas situaciones” (p.82,83).

La personalidad es un constructo psicológico abordado desde diferentes perspectivas que permite entender las diferencias individuales que caracterizan a las personas y les dan cualidades y defectos particulares. En palabras de Semerari y Dimaggio (2003) “La personalidad es el

resultado de una serie de operaciones mentales: construir la imagen de uno mismo, dar significado al mundo, actuar, relacionarse con los demás, encontrar soluciones a problemas planteados por el entorno” (p.15).

Los procesos psicológicos básicos como la atención, la sensación, la percepción y la memoria, tanto como los superiores como el pensamiento, el lenguaje, la inteligencia el aprendizaje y la conciencia son de igual manera un asunto clave en la comprensión del desarrollo psicológico del hombre, ya que están directamente vinculados a la actividad mental o cognición, que en palabras de Smyth y Kosslyn (2008) son la interpretación, además de las transformación interna que el ser humano hace de la información que almacena y que previamente se adquirió a través de los sentidos. Según destacan los autores “La cognición ocurre cuando se obtienen implicaciones o asociaciones a partir de una observación, un hecho, o un acontecimiento” (p. 3).

Finalmente es importante resaltar que el aproximarse al estudio de los procesos mentales se precisa tener presente la interrelación que se da con los aspectos biológicos, se hace necesario en este punto destacar cómo se produce esta vinculación.

Según lo plantea Hernández (2010) la psicología recurre al estudio del cerebro y las interacciones que se producen a su alrededor para tratar de comprender por ejemplo como los diferentes sistemas del organismo producen las emociones y las motivaciones, en otras palabras, describir por que el comportamiento de algunas personas es de determinada forma.

4.3.3 Aspectos sociales

Este apartado se incluye todos aquellos factores tal y como lo indica su nombre del orden de lo social, la relación del individuo con su medio circundante en donde se entremezclan todas aquellas variables con los cuales los seres humanos interactúan desde que nacen, es necesario señalar aquí el importante papel que juega la sociedad como un factor configurador de las características del hombre, entendiendo la sociedad tal y como lo señala Moreira (2003) “ Un

conjunto de seres humanos unidos moral, material, espiritual y culturalmente para la satisfacción de comunes necesidades recíprocos beneficios aspiraciones semejantes y fines iguales” (p.2)

La sociedad es donde se encuentra inmerso el ser humano, los grupos a los cuales pertenece y de los que aprende y se vincula. Todos estos aprendizajes no se producen de manera aislada, sino que por el contrario se dan en medio de relaciones, e interacciones que son conocidas como procesos de socialización. De acuerdo con (Arnett, 1995., Maccoby, 2007., Grusec & Hastings, 2007). citados por Simkin y Becerra (2013).

La socialización, es un proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto sociohistórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras (p.122).

La socialización explica cómo los individuos acogen los elementos culturales de su entorno y los integran a sí mismos para adaptarse a las sociedades a las que pertenecen.

Desde que nacen los seres humanos quedan inmerso en grupos que sirven como modelos de referencia y les permiten adquirir destrezas y competencias que les son enseñadas. Hay varios tipos de socialización, destacándose especialmente la socialización primaria y la secundaria.

La socialización primaria: Se produce en los primeros años de vida y se remite al núcleo familiar. De acuerdo con Berger y Luckmann (1968) citados por Simkin y Becerra (2013) esta etapa corresponde a la introducción del individuo en la sociedad, es decir, a la internalización por parte del sujeto de un “mundo objetivo” social construido por “otros significativos” encargados de su socialización.

Según describen Cienfuegos y Egea (2003) los consensos actuales del desarrollo resaltan como muy importante todas aquellas interacciones tempranas de los infantes con su núcleo

familiar, estos acercamientos serán cruciales en la formación de las estructuras psicológicas de los bebés.

En la relación de los padres con sus hijos debe producirse un clima de calidez y armonía. La familia se destaca entonces como el primer agente de socialización de los seres humanos, pues es allí donde los infantes viven sus primeras experiencias cuando están pequeños.

Teniendo en cuenta los planteamientos de Valdés Cuervo (2007) se entiende que la familia juega un rol muy importante en la configuración mental del ser humano, pues es aquí donde se permite la integración de costumbres, valores y tradiciones, la familia no solo cumple una función de protección y supervivencia de sus miembros, sino que además los integra socioculturalmente a los diferentes contextos donde ellos deban desenvolverse como personas.

El desarrollo social humano se centra en comprender cómo evolucionan, cambian o permanecen estables las interacciones de los individuos entre sí, y sus relaciones sociales en el transcurso de su vida. (Feldman, 2007). Después de que el individuo estuvo inmerso en el proceso de socialización primaria en la familia, luego será introducido en un proceso de socialización secundaria, que según señala Berger y Luckmann (1968) citados por Simkin & Becerra (2013) se trata del proceso donde el individuo adquiere nuevos roles y contextos de la sociedad, incluyendo de manera particular a los “submundos institucionales” dependientes de la estructura social y la división del trabajo. Este proceso será continuo y se seguirá desarrollando a lo largo de los diferentes ciclos vitales del hombre.

5 Diseño metodológico

5.1 Enfoque

Por la naturaleza de este trabajo el enfoque metodológico escogido es la investigación cualitativa, este enfoque permite una comprensión de la realidad que parte de la interpretación individual que hace el investigador a partir de sus marcos de referencia, aquí los conceptos y las descripciones emergentes tienen una relación más directa con el fenómeno investigado.

Apoyando los planteamientos de Creswell (2009) se define a la investigación cualitativa como un medio para entender y así mismo explorar los significados que las personas tienen de un problema social o humano que investiguen, este proceso implica el uso de preguntas, procedimientos y técnicas que se recogen y analizan en el contexto de la investigación, allí se utilizan los datos partiendo de los temas particulares y llegando a los generales, además es el investigador quien asume un rol activo en la interpretación de sus datos.

5.2 Método

El método empleado para este trabajo es el hermenéutico, este método se describe en el mundo académico como la ciencia que se encarga de la interpretación de los textos, con ello lo que se busca es hallar el verdadero sentido que tienen las palabras, tanto escritas, así como las verbales.

La hermenéutica según alude Bautista (2011) es una técnica, un arte y una filosofía empleada en los métodos cualitativos, se caracteriza por querer comprender las razones que motivan el actuar de los seres humanos, se trata de que quien investiga un fenómeno construya un conocimiento a partir de lo informado por los participantes en un asunto determinado.

5.3 Estrategia

El presente trabajo se llevará a cabo bajo la modalidad de estado de la revisión documental, que según Galeano (2002) es un tipo de investigación en la que se recupera y trasciende reflexivamente los saberes que existen sobre determinado campo de estudio; a producción investigativa, teórica o académica existente acerca de un tema, para develar desde ella la dinámica y lógica presentes en la descripción, explicación o interpretación del fenómeno en cuestión que hacen los teóricos o investigadores.

Haciendo un uso responsable de los materiales empleados en los que se profundizará se permite recabar la mayor cantidad de información posible sobre el tema del asesinato serial y a su vez construir nuevos conocimientos, según Galeano (2004). la revisión documental implica una exploración “cuidadosa y sistemática de estudios e informes de investigación, estadísticas y literatura en general, documentos con el fin de contextualizarlos y estar al día sobre lo que circula en el medio académico con relación al tema que se pretende estudiar” (p.113).

Este tipo de investigación privilegia como eje fundamental, tal y como su nombre lo indica, el uso de documentos, como fotografías, periódicos, cartas etc. Según los planteamientos desarrollados por los autores Cortés, García & Garcia (2003).

Los documentos “son registros de hechos o rastros de “algo” que ha pasado, de ahí que como “testimonios” que proporcionan información datos o cifras, constituyan un tipo de material muy útil para la investigación social” necesariamente deben estar plasmados sobre un soporte (Papel, electrónico, magnético, etc.) cualquiera que este sea (p.18).

El método de investigación documental es el más apropiado para este trabajo, ya que permitirá hacer un abordaje completo y enriquecedor de las unidades de análisis y las fuentes bibliográficas seleccionadas para los fines propuestos, en vista de que la naturaleza de lo que va a

desarrollarse sobre el asesinato serial obliga a hacer un rastreo teórico completo del tema para poder analizarlo de manera detenida y consciente.

5.3.1 Unidades de análisis

Según plantea Hoyos (2000) las unidades de análisis son todos aquellos documentos y textos que tratan sobre el tema que se pretende investigar, estos en su conjunto agrupan a los núcleos temáticos, para los efectos de este trabajo las unidades de análisis estuvieron compuestas por artículos científicos, documentos, tesis de grado y libros que hablaban sobre el tema del asesinato serial.

5.3.2 Núcleos temáticos

Tal como refiere Hoyos (2000) los núcleos temáticos están compuestos por subtemas desglosados del tema principal. Se trata de investigaciones afines y que por su naturaleza delimitan el campo de estudio de lo que se pretende indagar, para los fines buscados con este trabajo documental los núcleos temáticos son los siguientes.

5.3.2.1 Aspectos biopsicosociales de los asesinos en serie

Este núcleo temático es el tema central de la investigación documental, es a partir de aquí que se desglosarán los subtemas que serán abordados a profundidad en los capítulos.

Lo biopsicosocial es un abordaje que implica entender al asesino en serie como un ser compuesto por múltiples variables. En su configuración se entremezclan factores del orden de lo biológico, lo psicológico y lo social en la manifestación de su comportamiento delictivo.

5.3.2.2 Aspectos biológicos

Esta categoría incluye estudios, investigaciones y trabajos relacionadas con lesiones en la cabeza, el funcionamiento cerebral, y la genética característica de los asesinos en serie. Todo esto indagado a partir de exámenes como tomografías, encefalografías y estudios de caso.

5.3.2.3 Aspectos psicológicos:

En esta categoría se incluyen los trabajos que resaltan la presencia de psicopatologías, fantasías homicidas, las motivaciones del asesino en serie, sus rasgos de personalidad y la presencia de psicopatía.

5.3.2.4 Aspectos sociales:

Aquí se incluyen variables relacionadas con el medio social del asesino en serie, aspectos de crianza y hogar, maltrato, abuso, y relaciones interpersonales entre otras.

5.4 Fases metodológicas del proceso investigativo

Las fases nombradas permitieron el desarrollo del proyecto, así como el cumplimiento de los objetivos delimitados desde un principio.

5.4.1 Fase número 1 preparatoria

En esta primera fase se realizó el proyecto de trabajo que sería desarrollado, además se crearon las condiciones en el ámbito académico e investigativo que posibilitarían su posterior ejecución, en esta fase se llevó a cabo un rastreo bibliográfico del tema sobre asuntos generales del asesinato serial, que luego y de manera detallada permitiría depurar la información hallada, así como los criterios necesarios que deberían cumplir los documentos para ser seleccionados.

5.4.2 Fase número 2 descriptiva

En esta fase se definió la muestra que sería empleada en la investigación, con base en los hallazgos se seleccionó el material definitivo que sería empleado, además de ello las técnicas y los procedimientos empleados que serían llevados a cabo para el análisis de la información que comprendía libros, documentos, trabajos de grado, artículos de revistas e investigaciones afines a lo que se estaba buscando.

5.4.3 Fase número 3 interpretación por núcleos temáticos

La clasificación de las unidades de análisis y materiales usados en la investigación documental permitió construir en un primer momento el planteamiento teórico sobre el asesinato serial. Esto permitió posteriormente el desarrollo de los temas específicamente en cada capítulo. Es decir, en este punto se definieron los núcleos temáticos que serían abordados.

5.4.4 Fase número 4 construcción teórica del tema

Esta es la fase final del proceso investigativo. En este punto se realizó la construcción del trabajo, realizando un abordaje minucioso del total de los documentos seleccionados, teniendo en cuenta los objetivos planteados y las categorías de análisis desde un inicio, así como las que iban emergiendo a partir de la revisión documental de los materiales, se elabora entonces el producto final, en donde se tienen en cuenta todos los vacíos, las tendencias, las limitaciones encontradas, las novedades investigativas que existen sobre el tema del asesinato serial, así como las propuestas actuales y los logros académicos alcanzados hasta ahora en este campo.

5.5 Plan de recolección y análisis

Para la recolección de la información se elaboraron fichas bibliográficas, en las cuales se registraban los datos más relevantes de las unidades de análisis revisadas, datos como el autor del documento, año de publicación, el título, la ubicación, si se trató de un formato digital o físico, las palabras clave y finalmente un breve resumen, esta información fue la que permitió hacer la construcción posterior del trabajo documental. A modo de ejemplo la siguiente ficha.

Figura 1*Formato de ficha bibliográfica*

Autor	Tipo de fuente	
Individual, corporativo	Libros, tesis de grado, publicación de revista	
Título	Año	Ubicación
Resumen	Palabras clave	

5.6 Criterios de selección de las unidades de análisis

5.6.1 Criterios de inclusión

Para este rastreo bibliográfico el criterio principal de inclusión utilizado consistía en que las unidades de análisis tuvieran contenido relacionado con el asesinato serial en el ámbito investigativo, científico, y académico privilegiando para ello el carácter psicológico de la documentación. En este punto tomaba una especial relevancia que los materiales fueran hallados en revistas indexadas, es decir sitios bibliográficos con reconocimiento y prestigio académico en el ámbito científico e investigativo.

Para corroborar estos datos se acudió a la verificación a través de sistemas de información académica tales como Pubindex, Scimago y Latindex que permitían cerciorar que las publicaciones halladas en estos sitios fueran de calidad. También se tuvo presente en la selección de los documentos el carácter de temporalidad de las investigaciones, para los fines buscados con este trabajo documental se privilegiaron los documentos hallados entre el año 2000 y el año 2019.

Los materiales iniciales fueron sometidos a una revisión bibliográfica detallada, para seleccionar solamente aquellos que cumplieran con estos 3 requisitos, el carácter psicológico y científico del documento, el ser hallado en una revista indexada y el estar ubicado temporalmente en los últimos 19 años.

Para su búsqueda inicial se utilizaron los conceptos generales de asesinato serial en español, serial killer y serial murderer en inglés y assassinato serial en portugués, y a profundidad los términos relacionados con estos núcleos temáticos como Psychopathy, psicopatía, mental disorder, personality disorder entre otros.

5.6.2 Criterios de exclusión

De la muestra inicial se excluyeron todos aquellos documentos y materiales que debido a su naturaleza no cumplían con los 3 requisitos anteriores, aquí fueron descartados los materiales

que, aunque cumplían con el criterio inicial y hablaban del asesinato serial, en la revisión bibliográfica evidenciaban tener como contenido principal aspectos literarios, periodísticos o biográficos del tema, por lo que no correspondían con las necesidades de este trabajo.

5.7 Balance de las fuentes documentales

En este apartado se evidencia la distribución de todas las fuentes documentales halladas y empleadas en la investigación, así mismo la temporalidad y los idiomas de búsqueda y producción científica del tema. El tipo de material encontrado da cuenta de antecedentes valiosos investigados con anterioridad sobre el asesinato serial además de las tendencias y enfoques actuales que permitieron construir este trabajo y guiar nuevas investigaciones que se sigan desarrollando en el futuro.

Los centros de documentación fueron aquellos sitios específicos en donde se realizó la búsqueda del material documental necesario para realizar el trabajo, se privilegiaron algunas bibliotecas universitarias y públicas de la ciudad de Medellín que por ser un referente académico importante podían contener información útil para el desarrollo de la investigación.

Aunque inicialmente se hizo un rastreo en toda la red de bibliotecas de la ciudad logra percibirse que los materiales encontrados o eran muy antiguos o por su naturaleza no cumplían con los requisitos establecidos previamente y además necesarios para ser tenidos en cuenta en la investigación como era el rigor científico, tal es el caso de la producción literaria novelesca y la producción periodística de diarios y prensa sobre el fenómeno del asesinato serial, por ende mucho de este material fue finalmente descartado para el trabajo y finalmente los sitios seleccionados en donde al menos se halló una fuente bibliográfica fueron los siguientes centros de documentación: Biblioteca Carlos Gaviria, Universidad de Antioquia, Biblioteca Universidad Luis Amigó, Biblioteca Universidad Nacional y Biblioteca Comfenalco.

Para la elaboración del trabajo, se consultaron alrededor de 230 unidades de análisis, en bases de datos, y bibliotecas. Entre el material hallado había artículos de revistas indexadas, monografías, artículos electrónicos, libros y tesis de grado sobre el tema.

Un 97% de los materiales fueron encontrados en formato digital en bases de datos, revistas y repositorios como como Dialnet, EBSCO, Redalyc, APA, Science, Elsevier, Scopus, Taylor & Francis Online, Psychology Journals estas fueron las fuentes donde se realizaron los rastreos y de allí mismo se obtuvieron las unidades de análisis.

Figura 2

Clasificación de los libros

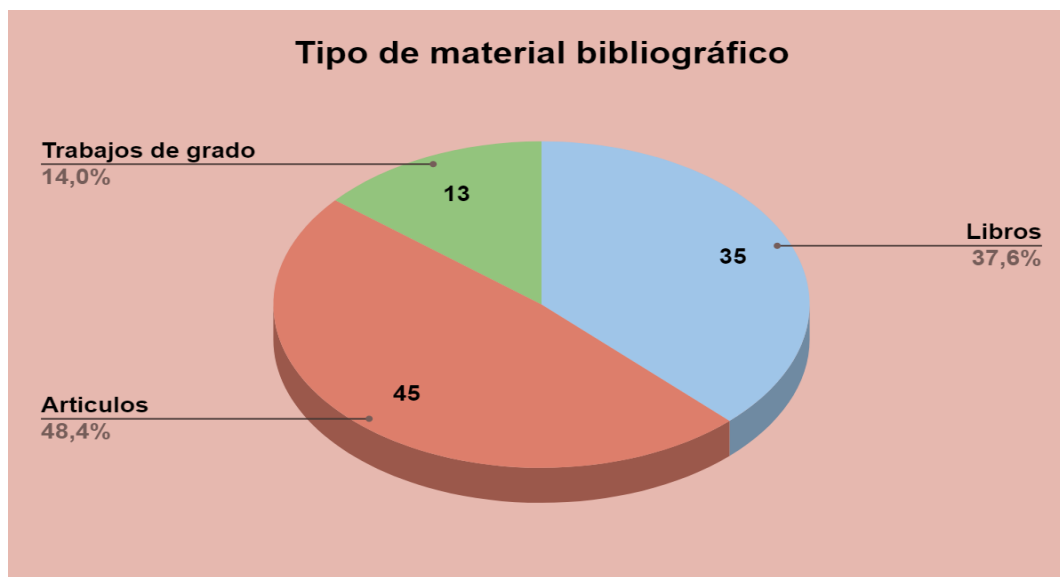


Esta búsqueda permitió diferenciar el tipo de material empleado, la mayor parte de los hallazgos realizados dan cuenta de una alta producción de materiales en pdf en especial casi en su totalidad libros en otros idiomas, lo encontrado en las bibliotecas de la ciudad en físico fue en realidad muy poco, tan solo seis materiales. Vale la pena resaltar además que todos los libros hallados en físico en los centros de documentación de la ciudad fueron en su totalidad materiales

en español, lo que logra evidenciar una escasa tenencia de bibliografía del tema del asesinato serial en cuanto a libros se refiere.

Figura 3

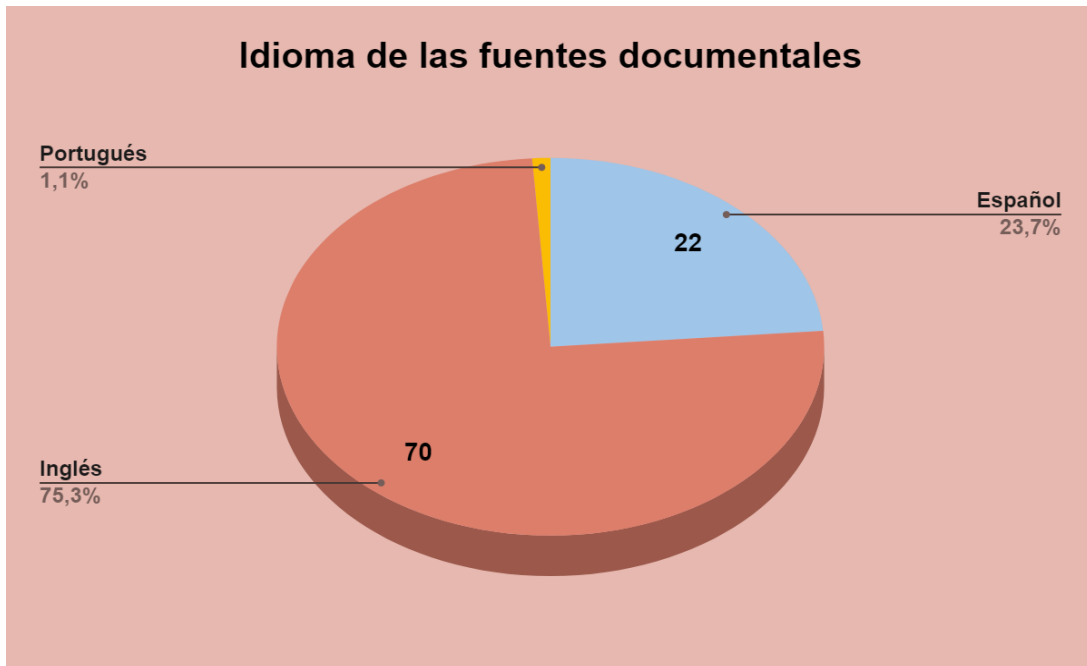
Tipo de material bibliográfico



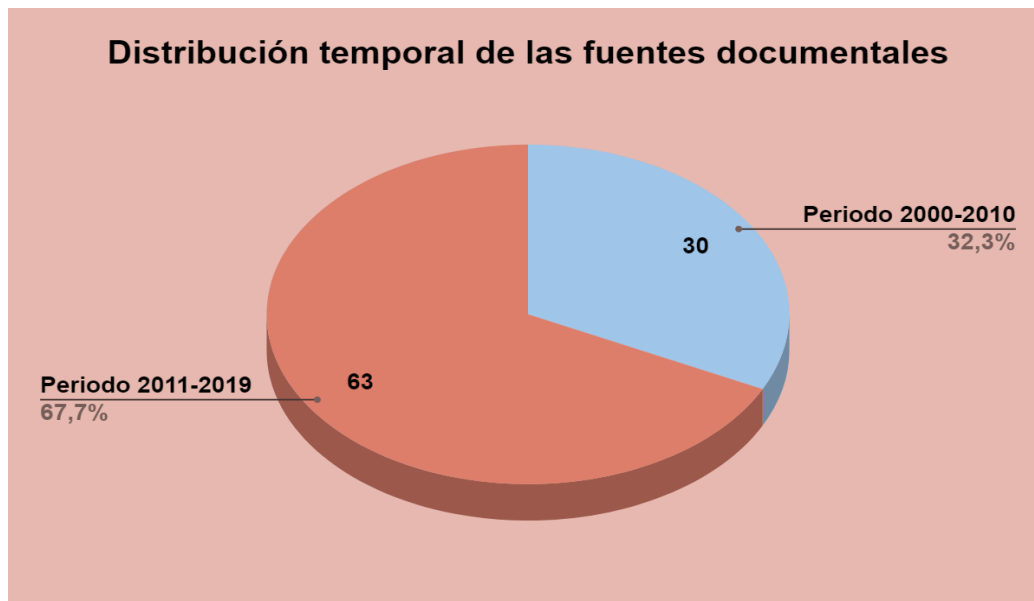
Aquí logra notarse una alta prevalencia de artículos científicos de revistas indexadas sobre el asesinato serial, estos artículos fueron hallados en su totalidad en las bases de datos de la Universidad de Antioquia, privilegiando aquellas que son reconocidas en el medio académico e investigativo de la psicología, lo que permitía darles un respaldo a los materiales hallados, le siguen los 35 libros y que representan también un porcentaje elevado en la muestra del trabajo documental en su mayoría estaban en versión pdf y finalmente algunos pocos trabajos de grado tan solo 13, lo que evidencia una baja producción académica en este formato.

Figura 4*Fuentes de material bibliográfico*

La alta prevalencia de los materiales hallados nota una marcada diferencia entre la Universidad de Antioquia y otros centros de documentación de la ciudad, esto explicado por ser el lugar donde se realizó la búsqueda de primera opción por la facilidad ya que sería el sitio donde se desarrollaría la investigación, lo que permitió rastrear en muchas bases de datos y repositorios digitales a las que la universidad tiene acceso. Todos los artículos y trabajos de grado fueron encontrados en bases de datos de la Universidad de Antioquia, casi la totalidad de los libros en pdf y solo 1 libro en físico, los demás materiales 5 libros en físico fueron hallados en las demás bibliotecas de la ciudad.

Figura 5*Idioma de las fuentes documentales*

La mayoría del material hallado se encontraba en el idioma inglés en especial los artículos pues casi su totalidad se encontraron en revistas y bases de datos de los Estados Unidos y de Europa, la producción científica en español sobre el asesinato serial es menor, sin embargo fue de igual manera significativa ya que algunos casos registrados en latinoamérica sobre el fenómeno han sido documentados en libros, algunos artículos y trabajos de grado de la región, también se hallaron algunos materiales en otros idiomas como el portugués, pero para los propósitos que se buscan con esta investigación solo dos libros en este idioma cumplían con los requisitos para ser incluidos.

Figura 6*Distribución temporal de las fuentes documentales*

Hay una alta prevalencia de investigaciones sobre el asesinato serial desde la década de 1970, por cuestiones metodológicas y de tiempo se seleccionó el material registrado en los últimos 19 años. Sin embargo, se privilegió lo encontrado desde el 2010 hasta el 2019, por ser la información más reciente, fue precisamente en este lapso donde se halló mayor cantidad de materiales para revisar, lo que demuestra que el campo científico ha venido investigando y produciendo sobre este tema y que cada año se generan nuevos conocimientos y aportes significativos en el campo, aunque en el contexto latinoamericano sea poco, tal y como se expuso anteriormente.

6 Aspectos éticos de la investigación

La ética es entendida como un conocimiento sobre el cual se reflexiona acerca de acciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la libertad individual, posibilita la comprensión de la diversidad de sistemas de valores y conforma un referente importante a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales (Galeano,2004).

En Colombia la ley 1090 del año 2006 es la encargada de regular el ejercicio profesional de los psicólogos y su actuar ético en este país. Específicamente en sus artículos 49 y 50 se hace énfasis en todo lo concerniente a la investigación.

El artículo 49 plantea que los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

El artículo 50 hace un énfasis en que los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

A la investigación documental le corresponde cuidados éticos específicos, referidos al manejo adecuado de los derechos de autor, todo documento referenciado o que de alguna manera contribuya al trabajo investigativo debe dársele los créditos en el texto.

En la investigación documental la ética aplica principalmente resguardando con recelo la información recogida y evitando el fraude o la copia. Además, respetando los derechos de autor. (Galeano,2004).

Para los propósitos de esta investigación se acatará la normatividad ética de APA que incluye en su primer capítulo, en el Estándar 8.11 del Código de Ética de la APA, todo lo

concerniente al plagio, aquí se deberá respetar la autoría de las citas y darles el respectivo crédito a los autores. Además de ello ser muy responsable con la información, haciendo el debido uso de las comillas (APA, 2010)

7 Resultados

7.1 Aspectos biológicos

El acercamiento bibliográfico a través del presente ejercicio de investigación documental permitió dilucidar que, dentro de la formación de un asesino serial se conjugan una multiplicidad de factores de diversa índole. A continuación, se presentarán los resultados hechos en el campo de los aspectos netamente biológicos, es decir se citarán los trabajos e investigaciones concernientes a los postulados sobre las anomalías encontradas en el cuerpo de los asesinos en serie y la relación con su conducta criminal.

De un total de 93 fuentes consultadas se encontró que el aspecto biológico se menciona como una variable importante de este fenómeno en un 23.65% de las investigaciones revisadas, lo que representa un total de 22 fuentes documentales, libros principalmente como insumo de esta información. Las categorías emergentes que arrojó dicha búsqueda se aprecian en la siguiente tabla.

Tabla 1

Distribución aspectos biológicos

Categoría	Número de fuentes	Composición porcentual
Determinismo biológico	2	2.15 %
Lesiones neurológicas	7	7.52 %
Fallas en el lóbulo frontal	13	13.97 %

Los hallazgos hechos, corresponden como se evidencia en la tabla anterior a 3 aspectos que explican desde la perspectiva biológica la conducta criminal de estas personas. Los 2 últimos aspectos íntimamente ligados entre sí por ser de naturaleza similar.

Hay que aclarar que por asesinos seriales se entenderá tanto a hombres como mujeres, y en algunos casos se hará la especificación del sexo cuando así se haga necesario. También vale la pena resaltar que la mayoría de trabajos consultados coinciden en sus posturas y en muchos de estas fuentes se citan las mismas investigaciones, lo que denota una producción académica del tema homogénea como se evidenciará posteriormente.

7.1.1 *Determinismo biológico*

Esta categoría es la de menor tamaño, arrojó como resultado 2 fuentes, en ambos casos se trató de libros, es decir un 2.15 % de total de 22 consultados. En este punto los autores sostienen que el asesino en serie es un sujeto que viene con la predisposición genética a serlo, alguien condicionado desde antes de nacer. Esta postura fue defendida principalmente por la psiquiatra forense Helen Morrison, quien tuvo la oportunidad en su larga trayectoria profesional de entrevistar a múltiples asesinos en serie.

Para Morrison (2004) estas personas traen en los genes esa disposición para matar, incluso llegó a plantear que el asesino serial lo era desde el momento en que el espermatozoide se encuentra con el óvulo para crear los genes de una nueva persona, estos genes se unirán y crearán un cerebro anómalo que a futuro desencadenará en un homicida serial.

El determinismo biológico fue señalado en una fuente más. La postura defendida por el psiquiatra español Lluís Borrás (2002) este autor manifiesta que en un alto porcentaje de los asesinos seriales existe un condicionamiento orgánico al delito.

Ya que en estas personas se encuentran alteraciones de naturaleza genética, es en estos casos precisamente la herencia transmitida a nivel familiar la que explicaría la razón de estos asesinos para cometer sus crímenes, son sujetos que ya vienen marcados al nacer y por ende poseen una vulnerabilidad y predisposición al acto criminal.

Sin embargo, Borrás (2002) a diferencia de Morrison (2004) hace una salvedad al resaltar que quienes nacen con estas predisposiciones innatas para ser asesinos seriales, terminaran convirtiéndose en criminales cuando hayan padecido de experiencias difíciles en la infancia, además de situaciones acerca del tema de su sexualidad que hayan sido desfavorables. En otras palabras “el asesino en serie nace con una disposición especial y si su ambiente no le favorece o bien le es nocivo puede acabar matando reiteradamente” (p.18).

Ambas posturas pueden interpretarse siguiendo la lógica de la conducta delictiva que años atrás tuvieron las teorías lombrosianas para explicar la génesis del hombre delincuente, es decir el asesino serial según esta premisa viene con un condicionamiento en su constitución física que determinará sus actos criminales a futuro. En este caso los defectos genéticos, lo que les impediría a estos sujetos desarrollarse de manera normal e impedir que terminen matando pues ya están destinados a ello.

7.1.2 Lesiones neurológicas

La segunda categoría correspondiente a las lesiones neurológicas arrojó como resultado en la revisión documental 7 fuentes bibliográficas, un 7.52% de la muestra total. En estas fuentes se percibe que es frecuente la citación de un mismo trabajo en la mayoría de ellas.

La premisa fundamental aquí defendida es que en los asesinos seriales se hayan anomalías en sus cerebros producto de lesiones en la cabeza ocurridas en la infancia de estas personas.

Específicamente en 4 de las fuentes es decir un 4.30% de ellas: (Grisolia, 2000., Alcaráz, 2011., Salado San Pedro, 2016 & Velasco de la Fuente, 2018) los autores referenciaron los trabajos desarrollados en la década de los 80 por el neurólogo Jonathan Pincus en los cuales el autor propuso una triada de factores que explicaban la génesis del asesinato serial.

Tras entrevistar alrededor de 150 asesinos en serie hombres, Pincus llegó a la conclusión de que las características comunes a la mayoría de ellos eran, la presencia de lesiones neurológicas, en interacción con otras variables como el maltrato infantil y las enfermedades psiquiátricas.

Un trabajo señala además que dichas lesiones en los asesinos pueden dañar el cerebro mediante traumas directos, como, por ejemplo, golpes en la cabeza, o cuando se sacude a un menor en varias oportunidades, estos eventos pueden repercutir causando rupturas en las fibras cerebrales generando con ello anomalías neurológicas (Abeijón, 2005).

La sexta fuente es más reciente que la investigación de Pincus. (Allely, Minnis, Thompson, Wilson & Gillbert, 2014) en este trabajo de tipo bibliográfico sobre 239 asesinos en serie investigados, se concluye que se destacaron los problemas vinculados con lesiones en la cabeza, ya que fueron un asunto identificado en más del 20% de los delincuentes de la muestra.

Finalmente, Hickey (2010) afirma que se hace necesario seguir indagando por las lesiones cerebrales que han sufrido los asesinos seriales en su infancia, pues considera que un traumatismo craneal quizás no sea la única explicación de un comportamiento violento. Sin embargo, no debería de ignorarse la correlación que pueda existir allí con su comportamiento criminal.

Con los hallazgos anteriormente descritos, Se observa que los abordajes realizados hasta el momento sobre el asesinato serial, acerca del aspecto neurológico reportado en 7 de las fuentes consultadas, representan una cifra baja al igual que lo fueron las 2 posturas deterministas sobre el origen de esta conducta criminal en los genes.

Sin embargo, las lesiones neurológicas nombradas por Pincus y los demás autores no fueron identificadas en una parte específica del cerebro y aunque se ha hipotetizado sobre su origen, aún no es completamente claro.

7.1.3 Fallas en los lóbulos frontales

La última categoría hallada en esta investigación documental hará referencia a las fuentes que señalan las fallas presentes en el lóbulo frontal de estas personas y la asocian con su conducta criminal. Es esta además una categoría más prolífica.

Finalmente, como última categoría analizada de los aspectos biológicos se identificó que hubo una especial mención en las diferentes fuentes de una relación cercana entre el asesinato serial y el anormal funcionamiento de los lóbulos frontales.

Este aspecto es el de mayor desarrollo teórico y fue nombrado por 13 fuentes es decir un 13.97% del total consultado a partir de 2 investigaciones, una grupal sobre asesinos en serie hombres y la otra de carácter individual sobre una asesina serial mexicana.

Se halló que en 12 de las fuentes bibliográficas fueron citados los trabajos de neuroimagen y asesinato serial llevados a cabo por el psicólogo inglés Adrián Raine.

Estos estudios científicos buscaron comprender la biología cerebral detrás de la agresión y la violencia presente en estos asesinos, encontrando una estrecha relación con este lóbulo. Además, de manera particular se encontró un trabajo sobre un caso de asesinato serial femenino en donde las conclusiones sobre el lóbulo frontal fueron similares.

Antes de dar a conocer los resultados en esta categoría se hace necesario nombrar cuales son las funciones que cumple este lóbulo y por qué se le ha vinculado con la agresión y la violencia características de este tipo de asesinatos.

Desde una mirada neuropsicológica y atendiendo a lo dicho por Flórez y Ostrosky (2008) citando a Luria (1986) se plantea que los lóbulos frontales representan un sistema de planeación, regulación y control de los procesos psicológicos.

Específicamente a lo que compete al tema del control de los impulsos, los autores citan a (Badgaiyan y Posner, 1997) para argumentar que la corteza frontomedial de este lóbulo tiene una

participación en la inhibición, detección y solución de los conflictos, así también como en la regulación de los procesos atencionales. Finalmente, Ostrosky y Flórez (2008) citan a (Fuster, 2002) para señalar que los lóbulos frontales participan de manera activa en la regulación de la agresión y de los estados motivacionales.

Los trabajos anteriormente citados fueron desarrollados por Raine (2000) a través de escáneres cerebrales se ha estudiado el vínculo entre el comportamiento criminal y delictivo con defectos hallados específicamente a nivel del lóbulo frontal además de algunas estructuras subcorticales como lo es la amígdala y el hipocampo.

Según describe Raine (2000) Las imágenes del cerebro en muestras de asesinos seriales impulsivos evidencian tasas más bajas de actividad neural que en comparación a lo hallado en sujetos normales que no han cometido asesinatos, esta zona específica del cerebro juega un papel importante en el control de los impulsos y la agresión.

Según el autor puede decirse entonces que la conducta criminal de estas personas esta inducida por altos niveles de la actividad subcortical sin control de la corteza prefrontal. El estudio en el cual están basadas sus conclusiones se trató del escaneo realizado al cerebro de 41 hombres que habían cometido asesinato serial. Estos sujetos fueron sometidos a una comparación en un grupo de control con los cerebros de 41 hombres sin antecedentes delictivos y además equiparados en la edad con los asesinos.

Se utilizó para este trabajo la tomografía por emisión de positrones (TEP) todo con el propósito de medir el funcionamiento y metabolismo de diferentes zonas del cerebro. Para ello se les asignó a los participantes la realización de ciertas tareas por medio de contenido visual especialmente para activar la corteza prefrontal, ya que se sabe que esta área supervisa las acciones que requieren de vigilancia y atención. Los hallazgos permitieron corroborar menor actividad

neural de los asesinos, específicamente en la corteza prefrontal, además de otras regiones como el giro angular y el cuerpo calloso.

Las conclusiones sobre esta investigación tal y como lo afirma Raine (2000) es que una baja actividad en esta área del cerebro puede predisponer a conductas violentas, por las siguientes razones.

7.1.3.1 Plano neuropsicológico

Deficiencias en este lóbulo se relacionan con una pérdida de inhibición de las estructuras subcorticales, como la amígdala que se sabe es una de las bases de los sentimientos negativos.

7.1.3.2 Plano neuro comportamental

Lesiones en esta zona del cerebro han mostrado en las personas comportamientos antisociales, arriesgados y transgresores de las normas, así también como arranques emocionales que predisponen a actos violentos.

7.1.3.3 Plano de la personalidad

Está asociado con la pérdida de control, además de la impulsividad, inmadurez y la dificultad para inhibir ciertos comportamientos de maneras adecuadas.

7.1.3.4 Plano social

En este ámbito se relacionan los daños en la corteza prefrontal con el ámbito intelectual relacionado con las habilidades sociales para resolver problemas de maneras efectivas y sin violencia de por medio.

El de Raine puede ser considerado uno de los trabajos más importantes desarrollados hasta ahora en la materia de psicobiología criminal del asesino en serie, se trató además del trabajo más citado, esto en 12 oportunidades.

Sin embargo, en el contexto latinoamericano también se realizó un trabajo similar al de este psicólogo inglés, aunque con un solo sujeto de investigación. Este fue llevado a cabo por la

doctora Feggy Ostrosky en México con la asesina serial Juana Barraza, que por ser además un estudio de caso individual es importante resaltar.

Vale la pena señalar que las estadísticas sobre los asesinatos seriales cometidos por las mujeres demuestran que ellas están muy por debajo de lo que se encuentra en el género masculino. La proporción descrita oscila alrededor de 1 mujer asesina en serie, por 6 a 15 hombres (Garrido,2007).

Por lo tanto, trabajos de este tipo permiten hacer comparaciones para verificar si a nivel biológico existen diferencias de género entre un tipo de asesino y otro.

La investigación que desarrolló Ostrosky (2011) consistió en una evaluación neuropsicológica y electrofisiológica realizada a esta asesina en serie, a la cual le aplicó una batería de pruebas para medir el funcionamiento de las diferentes zonas de su cerebro, permitiendo constatar que esta mujer presentaba algunas anomalías en sus lóbulos frontales.

Dichas anomalías se registraron en un examen de electroencefalografía el cual evidenció un procesamiento lento y una baja actividad electroencefalográfica en estos lóbulos, con un predominio en las áreas frontales izquierdas. Lo cual se ha relacionado con una inadecuada inhibición de los impulsos.

Además, a nivel cerebral, Juana Barraza presentaba un funcionamiento prefrontal reducido asociado a la pérdida de la inhibición y bajo control de las estructuras subcorticales como la amígdala. Esta estructura es la encargada de procesar el miedo y los sentimientos negativos. En palabras de Ostrosky (2011) “en Juana son muy deficientes los principales frenos o inhibidores de la violencia (empatía, vínculos emocionales, miedo al castigo, sentimientos de culpa, entre los principales)” (p.244)

Teniendo en cuenta las 2 investigaciones señaladas con anterioridad, se encuentran similitudes en los resultados para ambos sexos, puede afirmarse que, hay afinidad y consistencia en los hallazgos con lo que se ha venido planteando.

Son claras las descripciones sobre las anomalías en el lóbulo frontal de los asesinos seriales que se relacionan con la impulsividad de sus actos, además de la violencia y agresividad.

Este trabajo desarrollado por Ostrosky permite abrir las luces para futuras investigaciones con otras mujeres asesinas en serie. En síntesis, el objetivo de este capítulo fue nombrar los postulados teóricos y acercamientos que, desde la investigación científica, y a partir de la revisión documental se han generado acerca del fenómeno del asesinato serial. Teniendo presente para este fin la constitución orgánica de estos individuos y la relación con su comportamiento criminal.

En la actualidad hay evidencia suficiente que vincula algunos aspectos de la disfunción cerebral con tasas anormales de agresividad y conductas violentas comunes en este tipo de población. Los estudios realizados hasta el momento y tomados como referencia en esta investigación, apuntalan a una inminente relación entre la conducta criminal de los asesinos en serie y la biología con especial énfasis del lóbulo frontal.

Se sabe que esta zona del cerebro ejerce un control inhibitorio sobre las respuestas agresivas. Logra dilucidarse entonces por qué en los asesinos seriales es de forma particular la zona donde más anomalías se encuentran. La agresión tiene una relación estrecha con la violencia, y esta a su vez con las conductas criminales.

Las 3 categorías aquí descritas denotan que a nivel biológico lo que se ha producido sobre el fenómeno del asesinato serial es aún poco, 3 posturas halladas repartidas en 22 fuentes documentales dan cuenta de que todavía existen vacíos en este campo. Las tendencias investigativas evidencian un patrón homogéneo en los hallazgos aquí descritos.

No obstante, al tratarse de un fenómeno multicausal, deberán tenerse en cuenta otras variables. Tal y como lo señala el FBI (2005) en la constitución de un asesino serial hay un componente biológico y predisposición. Sin embargo, como un dato aislado no ofrece mucha información si no se interpreta en un mosaico donde se conjuguen otro tipo de variables. Dichos aspectos son el objeto de estudio y descripción de los próximos capítulos.

7.2 Resultados aspectos psicológicos

En este capítulo se hará una descripción de todos los hallazgos, y las tendencias de los trabajos e investigaciones revisadas en la bibliografía, donde los aspectos psicológicos del asesino serial cobraron una especial relevancia en la explicación de su conducta criminal.

El abordaje de este ámbito se ha centrado en conocer las características mentales que le son comunes a este tipo de personas. En este sentido, la investigación científica hace un reconocimiento en el cual se vislumbra que cada asesino en serie posee unas particularidades de su esfera psicológica, las cuales determinan sus emociones, sentimientos, las maneras en cómo piensa, siente y por ende actúa.

Como resultado del análisis bibliográfico hecho a las diferentes fuentes en este apartado, se encontró que el aspecto psicológico es el más prolífico desarrollado en las investigaciones consultadas. Fue nombrado en 87 unidades de análisis de un total de 93, lo que representa un 93.54 % de las fuentes revisadas.

Al igual que en el apartado anterior, los hallazgos aquí hechos han permitido clasificar la información en unas categorías predominantes que en el ámbito investigativo han sido referenciadas de manera frecuente por los diferentes autores. Para los propósitos buscados con este trabajo documental se describirán las más nombradas. Específicamente el aspecto psicológico de los asesinos en serie, ha sido abordado a partir de 3 temas: Sus motivaciones, sus fantasías

homicidas y finalmente, la presencia de algún tipo de trastorno, tanto mental como de la personalidad. Los 3 aspectos estrechamente relacionados entre sí.

Tabla 2

Clasificación aspectos psicológicos del asesinato serial

Categoría	Número de fuentes	Composición porcentual
Motivaciones	20	21.50 %
Fantasías homicidas	23	24.73 %
Trastornos mentales y de la personalidad	71	76.34 %

Como se observa en la tabla anterior, en estas 3 categorías están condensados los resultados acerca de los aspectos psicológicos del asesinato serial. Se halló una alta producción académica del tema. Las motivaciones representan un 21,50 % del total de las fuentes, con 20 trabajos. De forma ascendente le siguen las fantasías homicidas con un 24.73 % lo que corresponde a 23 trabajos, y finalmente la presencia de trastornos, tanto mentales como de la personalidad se destaca como la categoría de mayor mención entre la bibliografía consultada con un 76.34 % %. del total, reflejada en 71 trabajos.

Cabe aclarar que las 114 menciones acerca de los aspectos psicológicos del asesinato serial corresponde para algunas categorías a los mismos autores, dada la vinculación existente entre las 3 variables señaladas. También se hace mención en este punto de los hallazgos hechos a grandes rasgos sobre el tema. Es decir, cada variable a su vez tiene unas subdivisiones que la hacen particular en sus postulados, tal y como se mencionará de forma específica en cada categoría.

7.2.1 *Las motivaciones del asesino serial.*

La categoría motivación abarca todas las referencias bibliográficas que explican las razones del orden psicológico que empujan la conducta homicida de estas personas. El concepto de motivación en términos generales, según describe González Serra (2008) alude a una integración de procesos mentales que regulan la intensidad y el sentido de aproximación o evitación de un comportamiento y determinan la dirección hacia metas buscadas.

Cuando se trata de un asesino en serie, la motivación explica cuál es el agente psicológico que impulsa la comisión de sus crímenes. Sobre este concepto de motivación, los hallazgos hechos en este trabajo evidencian diversas posturas y disenso entre los autores consultados. Las temáticas de las unidades de análisis aluden a propuestas de diferente orden. No obstante, logra percibirse que los trabajos al ser clasificados y analizados de forma individual pueden agruparse y nombrarse de acuerdo a una categoría en común dado su contenido o autores citados.

Tabla 3

Motivaciones del asesino en serie.

Categoría	Número de fuentes	Composición porcentual
Triada motivacional	7	8.04 %
Motivación sexual	3	3.4 %
Ganancia financiera	8	9.1 %
Libre albedrío	2	2.2 %

Se encontró que el 8.04 % de los autores citó en sus trabajos la triada motivacional desarrollada por la psicóloga forense Candice Skrapec, quien determinó algunas variables psicológicas dentro de su trabajo para clasificar a este tipo de personas y su actuar criminal.

Skrapec (2000), destaca el significado personal que cada asesino serial asigna a los crímenes que comete, y en los cuales aparecen 3 motivaciones que impulsan sus actos.

Justificación: Los homicidas seriales tienden a justificar sus crímenes, argumentando tener experiencias negativas de vida, ellos consideran que sus actos son la responsabilidad de aquellos que merecían ser castigados, se eximen a sí mismos de la culpa, considerándose como víctimas, solo están vengándose de un mundo que fue cruel e incomprensible con ellos.

Control y poder: El acto de matar a sus víctimas produce en los asesinos seriales mucha gratificación, dado que manifiestan tener un enorme poder y control sobre ellos, algo que los hace sentir realizados. Esta experiencia estaba ligada previamente a una recreación mental que los homicidas venían gestando en su mente con antelación. En dicha recreación ellos eran los amos de la situación.

Sentirse vivos: Finalmente la tercera motivación descrita por Skrapec hace referencia a que los asesinos con sus actos se sienten vivos. Estos al cometer un crimen experimentan un éxtasis eufórico o por el contrario una ira, que podía traducirse en una enorme sensación de placer, donde luego aparecería una relativa calma y sensación de alivio. No obstante, estas sensaciones eran pasajeras, la intranquilidad los acechaba nuevamente y el único alivio que podían encontrar era el encontrar una víctima y matar nuevamente.

Por otro lado, el segundo aspecto para destacar entre los hallazgos, es el origen sexual de la motivación descrito por el 3.4% de las fuentes documentales. En este punto los autores señalan que los impulsos homicidas están precedidos por pensamientos en donde la violencia es un potenciador de los orgasmos, sin que incluso sea necesario abusar físicamente de la víctima (Velasco de la fuente, 2018).

Frente a este tipo de asesinatos, se afirma que producen un disfrute de carácter sexual en el dolor y miedo que inflige el asesino a su víctima puesto que hay un goce psicológico en el sufrimiento del otro (Garrido, 2007) Los pensamientos de estos asesinos buscan satisfacer sus deseos eróticos, sexuales. Es muy común encontrar aquí a personas con algún tipo de parafilia, tal es el caso de los asesinos necrófilos, gerontofílicos, los paidofílicos, fetichistas entre otros, que matan a ciertas personas en cuanto estas cumplen con un determinado perfil que es de su agrado como puede ser el color de la piel, la edad, o el sexo de la víctima (Borras, 2002).

Cabe resaltar que tanto las motivaciones señaladas por Skrapec, como las de naturaleza sexual anteriormente descritas, abarcan en mayor medida al género masculino. Los hallazgos hechos sobre el género femenino denotan otro tipo de patrones. En estos casos las motivaciones que predominan son diferentes a lo encontrado en los hombres, pues se encontró que a ellas las impulsa a matar en la mayoría de los casos la ganancia financiera, salvo algunas excepciones.

Con relación a la tercera variable descrita en la tabla, pudo documentarse que se centra especialmente en las mujeres, Se reportó en el 9.1% de las fuentes a la ganancia financiera como el agente impulsor de las asesinas seriales. Es decir que la motivación para cometer sus crímenes está basada mayoritariamente en el beneficio monetario que consiguen al matar.

No obstante, uno de los trabajos señala que este patrón es muy común en aquellas mujeres que actúan en solitario. Por el contrario, si actuaban en pareja lo hacían con mayor frecuencia por motivos sexuales (Gurian, 2011).

Finalmente, solo 2.2% de las fuentes afirmaron que la motivación del asesino en serie era simplemente su libre albedrío. En estos trabajos se argumenta que un asesino serial puede estar motivado por diversas razones en particular. Sin embargo, el deseo de hacer daño a los otros es el principal impulso que les caracteriza a todos siempre. La voluntariedad del acto criminal, aquí no

median otro tipo de razones, sino la capacidad de decisión y determinación de querer acabar con la vida de otro ser humano.

Como se expuso anteriormente, sobre la motivación del asesino serial se evidenciaron diversos desarrollos teóricos y varias interpretaciones de los autores consultados, principalmente las 4 posturas ya descritas. Los diferentes trabajos permitieron unificar las diversas propuestas y se resaltaron aquellas categorías que se repetían en las fuentes que se iban consultando. La totalidad de los hallazgos denotan unanimidad y descripciones y construcciones similares frente al concepto de la motivación, en los 20 trabajos en donde esta categoría tuvo una especial relevancia en la explicación de la conducta criminal de estas personas.

Es importante resaltar finalmente que, los trabajos consultados señalan además que, un asesino serial puede encajar en una o varias categorías. Las fuentes coinciden al describir que estas elecciones sobre su motivación específica, a su vez están influenciadas por una amplia cantidad de factores de distinto orden.

Es decir, el impulso que los lleva cometer estos actos puede estar vinculado a situaciones personales, o culturales, cada caso será de manera particular muy diferente y merece un análisis individual.

7.2.2 *Fantasías homicidas*

Una fantasía según describe la Real academia española de la lengua RAE es un grado superior de la imaginación en su capacidad de inventar y producir. Al amparo de esta definición, se entiende a la fantasía desde el punto de vista psicológico, como una capacidad de la mente de recrear.

Los seres humanos desarrollan fantasías, estas hacen parte de un componente natural de la mente; que aparezcan es algo común y corriente. En la mayor parte de la población, están ligadas sueños o aspectos futuros que las personas desean que se les hagan realidad. El problema con los

asesinos seriales es que desarrollan fantasías enfermizas por que con frecuencia incluyen escenas de dolor, sufrimiento y muerte, escenas en las cuales solo tiene validez el goce del asesino (Ramila, 2011).

La fantasía, es el segundo de los aspectos hallados que ha ocupado un lugar importante en la explicación psicológica del asesinato serial por parte de las diferentes fuentes. Esta investigación documental encontró que, de los 87 trabajos revisados, en un 29.5 % de casos los autores señalaron en sus respectivas fuentes a la fantasía como un asunto central de la mentalidad del asesino serial, es decir en 22 unidades de análisis.

Al igual que se hizo en el apartado anterior sobre la motivación, los diferentes hallazgos en esta variable se clasificaron y serán nombrados a partir de las semejanzas y el consenso de los autores en sus posturas. En este sentido, serán descritos aquellos trabajos en los cuales se encontraron desarrollos teóricos de una naturaleza similar, lo que permitió finalmente agrupar los hallazgos en diferentes categorías, tal y como logra percibirse en la siguiente tabla.

Tabla 4

Fantasías homicidas

Categoría	Número de fuentes	Composición porcentual
Génesis de la fantasía	4	5.74 %
Fantasías sexuales	7	8.04 %
La fantasía como adicción	2	2.29 %
Sin categoría	9	10.3 %

La primera de las categorías, es decir la génesis de la fantasía logró documentarse en 2.22% de las fuentes lo que corresponde a 4 unidades de análisis. En este punto los autores señalan

que el origen de esta creación mental se halla en la infancia de estas personas. Antuña y Rodríguez (2007), Resller y Shachtman (2012), Bonn (2014) Velasco de la Fuente (2018).

Antuña y Rodríguez (2007) afirman que una de las características de la fantasía es que tiene una naturaleza aberrante y es de un contenido violento. Este autor considera que la fantasía se halla en el trasfondo de los crímenes cometidos por estas personas y su origen siempre se produce en la niñez.

Ressler y Shachtman (2012) señalan que los comportamientos criminales y disruptivos precursores en los asesinos en serie no surgen repentinamente, sino que por el contrario han estado ocultos en estas personas desde hace mucho tiempo, desarrollándose con antelación desde que son unos infantes.

Se desconoce con exactitud las razones que posibilitan que en la infancia se desencadenan este tipo de pensamientos en los niños. No obstante Bonn (2014) propone que la fantasía cumple con la función de aliviar la ansiedad y los temores que pueden sentir los infantes y lo relaciona con carencias o el padecimiento de algún trauma, es decir que la fantasía sirve a los menores como una vía de escape cuando hay situaciones difíciles de sobrellevar relacionadas con su entorno cercano.

A lo anterior se suma la posición similar de Velasco de la Fuente (2018) quien afirma que la fantasía en la infancia es de un carácter intrusivo y se deriva del aislamiento como un mecanismo de afrontamiento de los niños para hacer frente a los conflictos que se les presentan. Lo común es que vaya surgiendo componentes de tipo violento en la fantasía, estas recreaciones, inicialmente solo estarán en sus mentes, pero con el paso de los años su aparición se hace cada vez más intensa y así mismo la necesidad de llevarlas a cabo y traerlas a la realidad.

Por otro lado, la segunda categoría con un mayor número de trabajos, fueron las fantasías sexuales con una representación de 8.04 % de las fuentes, es decir 7 trabajos. La premisa defendida

por los autores de esta categoría es que la fantasía de esta naturaleza está asociada a un desarrollo sexual disfuncional del asesino en serie.

Es decir que en este tipo de personajes existe una compulsión incontrolable por matar y es aquí donde se despliegan las fantasías sexuales, sádicas. Cordero y Quiroz (2009). Frente a este tipo de fantasías, se afirma que se acentúan principalmente en la adolescencia cuando el joven las recrea en su mente como una obsesión, al masturbarse. (Ostrosky, 2011).

Una de las fuentes señaló que dichas fantasías sexuales se caracterizan por estar vinculadas al acoso, la dominación y la venganza, acompañadas de actos de destrucción hacia sus víctimas. Resller y Shachtman (2012).

Frente a la tercera clasificación, es decir el funcionamiento de la fantasía análogamente a como lo hace una adicción, se halló que fue el 2.29 % de las fuentes quienes hicieron dicha mención. (Kurtz y Hunter, 2004 & Garrido, 2007).

Es decir, en estos casos se describe que el comportamiento del asesino en serie para matar a sus víctimas presenta patrones similares a lo que ocurre con una adicción como por ejemplo el alcoholismo. Las ansias de matar, las fantasías en su cabeza son tan fuertes que funcionan análogamente a como lo hace una obsesión, y el asesino necesita matar y liberar esa carga mental y el malestar generado por no hacerlo, en otras palabras, se trata de preservar su adicción. Garrido (2007) en sus descripciones sobre la naturaleza de la fantasía en este tipo de población hace un señalamiento que sintetiza de la siguiente manera.

Al igual que el drogadicto que necesita con el tiempo una mayor cantidad de sustancia para conseguir los efectos que, tiempo atrás, lograba con una dosis más pequeña, el asesino serial sexual y/o sádico trata de perfeccionar sus crímenes buscando experimentar el placer anhelado en su fantasía (p.1055)

Finalmente, el último elemento identificado en este análisis documental con una representación del 10.3 % de las fuentes, es decir en la mayor parte de la bibliografía, se señala que las fantasías homicidas son un componente inherente a la naturaleza criminal y psicológica de estas personas. En 9 de los trabajos, las posturas de los autores no se agruparon a ninguna de las categorías previamente mencionadas.

Para estos autores dichas creaciones de la mente asociadas a la muerte, la tortura y el sufrimiento, están vinculadas directamente al asesinato serial y son un componente natural de su actuar delictivo. Cabe resaltar que en 3 de estos trabajos (Schurman-Kauflin, 2000., Ressler y Shachtman, 2012 & Amenabar, 2015) las conclusiones se basaron en entrevistas presenciales con asesinos seriales, tanto hombres como mujeres.

En síntesis, hasta el momento se abordó el tema de la fantasía encontrando como pudo evidenciarse diversas posturas y en algunos casos consenso entre las 22 fuentes consultadas. Los investigadores de dichos trabajos resaltan que la fantasía rige la mente del asesino en serie, junto con la motivación explica su comportamiento criminal. Sin embargo, en la ecuación que explica la psicología de sus crímenes hace falta el último componente que es necesario describir claramente para comprender a cabalidad el fenómeno y es el siguiente tema de discusión.

7.2.3 La psicopatología y los trastornos de la personalidad del asesino serial

Finalmente, el último elemento de los aspectos psicológicos hallados en esta revisión documental, hace referencia a los trastornos tanto mentales, como de la personalidad que padecen los asesinos en serie y que se asocian directamente con sus actividades criminales.

Es de resaltar que esta categoría es la de mayor desarrollo y productividad académica de las 3 descritas en este capítulo, con una representación de 76.34 % del total de las fuentes. Es decir 71 trabajos. Los hallazgos en este punto son más diversos porque muchas de las fuentes

corresponden a muestras documentales de asesinos en serie tanto a nivel individual como grupal. En algunos casos con entrevistas y evaluaciones clínicas.

Hay que aclarar primeramente que, determinar el perfil psicopatológico de los asesinos seriales es un tema complejo, por lo variados que son los crímenes que cometen este tipo de personas, y en segunda instancia porque son seres humanos influenciados por una amplia cantidad de variables que hacen cada caso muy particular. Por lo tanto, es muy importante señalar que, los asesinos seriales pueden presentar múltiples trastornos de diversa naturaleza vinculadas con la comisión de sus crímenes, o al contrario de lo que se suele pensar pueden ser personas mentalmente sanas. Lo que permitirá realizar dicha diferenciación es determinar si padecen de un trastorno mental, uno de la personalidad, o ambos. A continuación, las 2 definiciones.

De acuerdo al Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5) (2014) en su quinta versión, se define al trastorno mental de la siguiente forma.

Es un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento del individuo que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos o del desarrollo que subyacen en su función mental. Habitualmente, los trastornos mentales Van asociados a un estrés significativo o a discapacidad, ya sea social, laboral o de otras actividades importantes. (p.20)

Así mismo el DSM-5 (2014) define a un trastorno de la personalidad como

Un patrón permanente de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto; se trata de un fenómeno generalizado y poco flexible, estable en el tiempo, que tiene su inicio en la adolescencia o en la edad adulta temprana y que da lugar a un malestar o deterioro. (p.645)

Al analizar las distintas posturas encontradas en esta revisión documental se arrojó como principal resultado que el trastorno que más tiene relación con el asesinato serial en la mayoría de

las fuentes consultadas, fue la psicopatía con una representación del 49.46 % del total. Es decir, dicha mención se hizo en 46 fuentes bibliográficas.

14 de estos trabajos reportaban sobre dicho trastorno a partir de 10 muestras grupales y 4 casos individuales de asesinos seriales. 6 correspondía a hombres, 4 a mujeres y 4 más eran de carácter mixto. En 7 de las fuentes se hablaba de la psicopatía a partir de muestras documentales.

Por el contrario, en los trabajos de (Beasley, 2004., Arrigo y Griffin, 2004., Hill, Habermann, Berner & Briken, 2006., Myers, Gooch, & Meloy, 2005., Amenabar, 2015., Culhane, Walker & Hildebrand, 2019) las conclusiones sobre la psicopatía estuvieron basadas en entrevistas directas y pruebas psicológicas aplicadas a los asesinos. En el trabajo desarrollado por (Cordero y Quiroz, 2009) el asesino serial fue descrito como psicópata a partir de su perfil criminal ya que esta persona quien se presume era un hombre jamás fue atrapada.

En 10 fuentes más se catalogó a los asesinos seriales como no psicópatas, pero con una tendencia a serlo. 4 de los 10 casos correspondía a mujeres asesinas seriales y los 6 restantes a casos de varones. Del total de fuentes se encontró que 4 de ellas son de carácter documental y los otros 6 trabajos basados en evaluaciones clínicas y aplicación de pruebas. En estos últimos trabajos las puntuaciones de las escalas que les aplicaban a los asesinos eran insuficientes para recibir la denominación de psicópatas, aunque sacaran altos puntajes en algunos de los ítems. Según describe (Soares, Regis, Telles & Vernet, 2016) los psicópatas criminales reciben en promedio una puntuación de entre 30 y 40 puntos en la lista de verificación de la psicopatía del doctor Robert Hare (PCL-R).

Los psicópatas según describe Hare (2010) son personas que se logran identificar por poseer algunos rasgos de personalidad característicos que los diferencian del resto de la población, entre los cuales se destacan, una mente superficial, falta de remordimiento, ausencia de empatía,

la manipulación y el no asumir sus responsabilidades. Todos los rasgos anteriormente descritos encontrados en personalidades psicopáticas de los asesinos en serie (FBI, 2005).

Con base en lo anterior, es importante aclarar que la psicopatía no está catalogada como un trastorno mental sino como un trastorno de la personalidad, no obstante, en los manuales diagnósticos no aparece registrada bajo esta, ni ninguna otra denominación. Es decir, no se considera que la psicopatía posea un carácter patológico, aunque en su aparición es probable que haya factores genéticos, además de fuertes interacciones entre predisposiciones del orden biológico, temperamental y factores sociales (Hare, 2000).

También se destaca que a nivel cerebral tal como señala Smith (1999) citado por Hare (2000).

El comportamiento desinhibido de los psicópatas, incluyendo su facilidad para la violencia depredadora, está relacionado con una disfunción de la corteza frontal ventromedial (integración cognitivo-afectiva) y en la corteza frontal dorsolateral (inhibición de la respuesta) y/o con una comunicación ineficaz entre estas y otras regiones del cerebro (p.49)

Se encontró que para 22 de las fuentes hay una diferenciación clara y notoria entre el asesino serial psicópata y el asesino serial psicótico. En el primero de los casos, la persona actúa movida por su libre albedrío y con la plena conciencia de los actos que comete, alguien mentalmente sano.

Mientras que en el segundo caso el asesino serial, por el contrario, está impulsado a matar ya que se haya bajo el influjo de alguna alucinación, delirio o desapego de la realidad que dirige su comportamiento homicida. Es decir, alguien mentalmente enfermo.

Por otro lado, y en orden descendente por mayor cantidad de autores se destaca al trastorno de personalidad antisocial como el segundo de mayor prevalencia en asesinos en serie, el cual se reportó en 12 de las fuentes consultadas. En 6 de los casos se hacía referencia a asesinas en serie,

5 casos más fueron sobre varones y uno de los casos era de carácter mixto. El caso mixto sobre una pareja de asesinos franceses era de carácter documental. En los casos exclusivos del género femenino hubo 3 hallazgos a partir de muestras documentales y 3 diagnósticos de trastorno antisocial por aplicación de pruebas psicológicas.

En el caso de los hombres 2 muestras fueron de carácter documental y en los 3 casos restantes por entrevistas y evaluaciones clínicas. Finalmente, en 3 de las fuentes 2 sobre hombres y uno sobre una mujer hubo simultáneamente un doble diagnóstico de trastorno antisocial junto con uno de psicopatía.

La presencia de otros trastornos de la personalidad en asesinos seriales, se reportó en 5 de las fuentes. En el trabajo de (Myers, Gooch & Meloy, 2005) se hizo acerca del trastorno límite de la personalidad a partir de una evaluación clínica aplicada a un individuo de sexo femenino.

En 2 trabajos más (Hill, Habermann, Berner & Briken, 2006., Meagen, Hildebrand & Culhane, 2015) fue hallado el trastorno esquizoide, en este caso se describió para muestras grupales de ambos sexos, en los 2 trabajos las conclusiones estuvieron basadas en evaluaciones clínicas.

El trastorno de personalidad paranoica, el histriónico, el maniaco depresivo, y el trastorno disociativo solo se documentó para el género femenino. Finalmente, en el trabajo de (Cassady, 2015) se menciona la presencia de trastornos de personalidad en las 29 asesinas que fueron estudiadas, pero no se especifica de que naturaleza eran los trastornos.

Con relación a la presencia de trastornos mentales, los diferentes hallazgos dan cuenta de una amplia diversidad de psicopatologías presentes en los asesinos en serie. Los resultados evidencian múltiples diagnósticos.

Se encontró que el trastorno mental de mayor prevalencia fue la depresión, el cual se documentó en 6 trabajos, 3 de los cuales trataban sobre mujeres y a su vez 2 eran sobre muestras grupales y de carácter documental sobre asesinas en serie y el caso restante sobre una sola mujer a la cual se le pudieron aplicar pruebas neuropsicológicas para evaluar sus trastornos.

En el género masculino, había un trabajo grupal con información documental sobre 60 asesinos en serie y el otro caso era carácter clínico sobre un solo individuo. Finalmente había un caso mixto sobre una pareja de asesinos, no obstante, solamente la mujer recibió en la valoración clínica el diagnóstico de depresión.

Por otro lado, se observó que la ansiedad fue registrada solo en 4 fuentes, 3 de los casos hacían referencia a mujeres, 2 de estos trabajos con información biográfica de las asesinas y en el caso restante por aplicación de pruebas, en el cual la puntuación para dicho trastorno fue de 9 puntos en el inventario de ansiedad de Beck considerándose un bajo nivel. El caso restante sobre hombres fue una muestra grupal de 60 asesinos y la ansiedad fue uno de los trastornos con mayor prevalencia, aunque no se especifica en cuantos casos.

Al igual que en el apartado anterior, se reportó el Síndrome de Munchhausen en 4 trabajos, todos ellos en el género femenino, 2 de los cuales fueron casos confirmados, uno más por intentos de neonaticidios y el último por sospecha de asesinato en serie. 2 de estos casos fueron documentados en el área de la salud, cometidos por enfermeras.

En el primero de ellos (Vuori, Pelander, Rasanen, Juote & Ojanperä, 2013) la mujer fue hallada responsable de homicidio serial en 5 oportunidades por asesinar a pacientes de la tercera edad.

En el segundo caso (Soares, Regis, Telles & Vernet, 2016) una enfermera brasileña fue hallada culpable por el intento de asesinato de 11 bebés recién nacidos, y aunque no consumió ninguno de estos crímenes, por la serialidad de sus actos se le responsabilizó como tal.

El trabajo de (Harrison, Murphy, Y. Ho, Bowersa, & Flaherty, 2015) fue una muestra biográfica sobre 64 asesinas seriales de los Estados Unidos, y en 2 casos hubo reporte sobre el síndrome de Munchhausen. Finalmente, el artículo de (Akkoca, Cepik & Dagli, 2015) documentó a una madre con este diagnóstico responsable de un homicidio infantil y sospechosa de otros 3 asesinatos contra menores de edad.

La psicosis fue registrada en 4 trabajos, todos ellos de carácter documental. En 3 de estas fuentes se especificó que se trataba de casos de esquizofrenia. 2 de los trabajos fueron sobre mujeres y los 2 restantes fueron mixtos.

Sobre la ideación suicida, se encontró que fue reportada por 3 de los autores consultados, los 3 casos en el género femenino. 2 fueron investigaciones individuales con evaluaciones clínicas aplicadas a las asesinas seriales, y un trabajo más de carácter biográfico grupal sobre 64 asesinas, de las cuales se registró la ideación suicida en 3 de ellas. |

2 de las fuentes reportaron acerca del autismo. Uno de los trabajos (Allely et al., 2014) sobre una muestra grupal y documental de hombres, y el otro trabajo (Frei, Vollm, Graf & Dittmann, 2006) era sobre una mujer. En el segundo caso a la asesina se le pudo evaluar y aunque el autismo no fue un diagnóstico oficial, se sugirió a partir de los rasgos hallados en esta mujer según los autores del artículo.

Los trastornos parafílicos se registraron en 2 trabajos (Borrás, 2002 y Tiffon, 2008) ambos de carácter mixto a partir de muestras biográficas de asesinos. Finalmente, con una sola fuente

(Arrigo y Griffin, 2004) se reportó un trastorno del apego en una asesina en serie a partir de evaluaciones psiquiátricas y pruebas clínicas.

En conclusión, los diferentes abordajes y hallazgos hechos en este apartado sobre los aspectos psicológicos del asesinato serial, permitieron documentar una alta producción académica e investigativa sobre este ámbito, la mayor hasta el momento del tema tratado.

Con lo anteriormente expuesto, se ha podido dilucidar una estrecha relación entre las motivaciones, las fantasías y los diferentes tipos de trastornos presentes en estas personas, en la configuración de sus mentalidades criminales.

Como pudo evidenciarse, las diversas posturas denotaron una especial relevancia y mención de los trastornos de la personalidad, y sobre los cuales hubo una mayor prevalencia de especialmente dos. El trastorno antisocial de la personalidad y la psicopatía,

Estos trastornos fueron los más reportados en los asesinos en serie. 36,6% de las fuentes es decir en 26 de los trabajos se abordaron estos trastornos y se les relacionó directamente con el fenómeno estudiado. Se encontró además que tanto hombres como mujeres presentan cifras similares en la aparición de estos diagnósticos. Los trastornos mentales, por el contrario, muy heterogéneos y con algunas diferencias de género en su frecuencia. Por ejemplo, el síndrome de Munchhausen solo fue diagnosticado en el género femenino, 4 casos específicamente.

Cabe resaltar que, aunque las mujeres representan un bajo porcentaje de los asesinos seriales a nivel mundial, en la bibliografía consultada se halló bastante material que las mencionaba y en muchos de estos casos existía información acerca de sus trastornos, pues ellas habían sido evaluadas psicológicamente, permitiendo con esto, tener diagnósticos clínicos acerca de sus padecimientos mentales.

Esta información al ser contrastada con los hallazgos hechos sobre los hombres, denotaba que la gran mayoría de ellas son diferentes en sus motivaciones, muy iguales en sus fantasías y similares solo en algunos tipos de psicopatologías, como pudo documentarse.

Finalmente, tras haber explorado la esfera psicológica que caracteriza a los asesinos en serie, se hace necesario abordar el último de los aspectos que completa al elemento faltante en la triada biopsicosocial que explica la génesis de este fenómeno delictivo

7.3 Aspectos sociales

Esta es la última de las categorías que se pondrá en consideración acerca de los factores que inciden en la formación de un asesino en serie. Cuando se mencionan aspectos sociales, la documentación hace referencia al medio en el cual ha crecido y se ha desenvuelto el delincuente y sobre el que se han erigido sus relaciones interpersonales con familiares, amigos entre otros. Conocer todas estas variables ha permitido comprender la génesis de su actuar delictivo de adulto. Es acerca de la niñez de los asesinos que se han realizado la mayoría de trabajos desde esta perspectiva.

Los aspectos sociales se destacan por ser la segunda categoría con mayores hallazgos entre las fuentes consultadas. A nivel de productividad académica tuvieron una representación del 53.76% del total, es decir en 50 fuentes documentales revisadas fueron objeto de discusión por parte de los autores, algunos de los cuales hicieron mención en varias de las subcategorías que emergieron con la revisión.

Las categorías aquí descritas acerca de este fenómeno delictivo fueron documentadas a partir de 2 variables. La primera de ellas, la relación del asesino en serie con su núcleo familiar cercano e inmediato cuando fue un niño, principalmente sus progenitores o cuidadores, también

sus abuelos, hermanos, las parejas de sus padres entre otros, es decir las personas con quienes convivía y se relacionaba en su infancia.

En segundo lugar, lo constituyen los hallazgos que documentan acerca de las experiencias que a nivel tanto personal como social marcaron significativamente a estas personas y que tienen una relación con su entorno como por ejemplo la escuela.

Según ha revelado el análisis de los trabajos, en la mayoría de ellos, se enfatiza al considerar que fue la infancia de los asesinos una etapa decisiva de sus vidas donde se produjeron algunos cambios significativos que tendrían relación con su comportamiento criminal de adultos, y que influyeron al determinar que estas personas terminaran matando de manera repetitiva.

Esta etapa del ciclo vital constituye en el desarrollo humano una faceta muy importante que incidirá el comportamiento futuro de una persona. Según describen (Barudy y Dantagnan, 2013). “Uno de los componentes más importantes de las relaciones afectivas que forjan a una persona sana es el hecho de haber sido atendido, cuidado, protegido y educado en periodos tan cruciales de la vida como la infancia y la adolescencia” (p.16,17).

La niñez de los asesinos seriales es el aspecto social sobre el cual más se ha investigado pues los factores predisponentes a este fenómeno delictivo se ubican en esta etapa del ciclo vital. El primero y más importante de todos pues abarca a los demás es el maltrato infantil.

7.3.1 Maltrato infantil

Según describe la OMS (S. f).se define como

Los abusos y la desatención de la que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia en el contexto de una relación de confianza o poder.

En total 152 menciones se hicieron acerca del maltrato infantil, en las 50 fuentes documentales donde se referenció sobre los aspectos sociales del asesinato serial.

A partir de la revisión hecha a las diferentes fuentes se pudieron clasificar los hallazgos en diferentes categorías, teniendo presente como un asunto importante el género del agresor.

7.3.1.1 Abuso físico

La variable que mayor registro reportó fue el abuso físico descrita por 42 de las fuentes. 13 trabajos eran sobre hombres, 4 de los cuales tenían testimonios de los asesinos acerca de sus infancias y los 8 restantes a partir de información documental. Sobre las mujeres se hallaron 10 fuentes, 2 con entrevistas directas y testimonios de las asesinas y el resto de trabajos sobre información biográfica de sus vidas, los 19 trabajos restantes eran de carácter mixto y documental.

Sobre el vínculo de parentesco de quienes infligieron ese maltrato físico se documentó que en 8 casos fueron ambos padres, solo el padre en 5 casos, solamente la madre en 4 casos más, un abuelo se registró en 3 de los casos, con 2 fuentes se encontró a las madrastras de los asesinos, hubo 2 casos de maltrato en el ámbito escolar donde el maltratador fue un profesor, con una sola fuente se reportó en un trabajo como agresor al padrastro, en otro, a la madre junto con el padrastro, también hubo un caso en donde el agresor era una persona ajena al núcleo familiar. Finalmente, en 24 de las fuentes no se registró quien cometió las agresiones contra los menores.

7.3.1.2 Abuso sexual

La siguiente variable con un mayor número de hallazgos fue el abuso sexual con 29 fuentes documentales. Según describe la UNICEF “se considera como abuso sexual el contacto físico o la tentativa de contacto físico de carácter sexual, ya sea impuesto por la fuerza o en condiciones de desigualdad o coerción”

En 18 de los trabajos se hace mención del abuso sexual y su relación con el asesinato serial, pero no se nombra a los victimarios. Los 11 trabajos restantes 5 fueron sobre hombres y los otros

6 fueron sobre mujeres. Acerca de los agresores sexuales en estos 11 casos, se encontró que en 7 de ellos fueron cometidos dentro del núcleo familiar, en 2 casos por ambos padres, en un caso más por el abuelo materno, en 2 de los casos se registró que el abuso lo cometieron los tíos, y con una sola fuente se documentó en un caso como responsable del abuso sexual a la mamá del asesino y en otro caso al padre.

7.3.1.3 Abuso psicológico y emocional

Por otro lado, el abuso psicológico y emocional se registró en 27 de las fuentes. Wekerle, Wolfe, Cohen, Bromberg & Murray (2019) señalan que el abuso psicológico contra los niños incluye la denigración verbal, las amenazas, castigos como el encierro, así también como la negación del afecto y la calidez cuando se les rechaza.

Frente al sexo de la víctima de abuso psicológico tanto hombres como mujeres reportaron la misma cantidad de cifras, 6 casos para cada uno y en 15 casos más se hablaba de este tipo de maltrato sin distinción del sexo del asesino serial.

Las madres fueron quienes más cometieron actos de abuso psicológico contra sus hijos, hubo 6 reportes sobre ellas. El abuelo se encontró responsable en 3 de las fuentes, el padre del asesino en 2 oportunidades y con una sola fuente se documentó agresión psicológica llevado a cabo por ambos padres y el padrastro de uno de los asesinos.

Las mujeres en el papel de madres se encontraron como protagonistas importantes en el abuso psicológico de la infancia de los asesinos en serie. 10.75 % de las fuentes señalaron a las madres de ser frías, distantes y negligentes con las necesidades de sus hijos.

Ressler y Shachtman (2012) señalan que “La figura adulta más importante para un niño entre el nacimiento y los seis o siete años es la madre; es durante este periodo cuando el niño aprende lo que es el amor” (p.116,117).

Conforme plantea (Abeijon, 2005) La falta de afecto en la infancia que les fue negada a estos niños terminarían pagándola el resto de sus vidas en forma de diferentes trastornos y la ausencia de empatía con sus semejantes, como desconocen lo que es el amor es normal que sean personas egoístas e incapaces de abrir sus sentimientos a los otros.

Muchos asesinos seriales escogen como víctimas a las mujeres. Los autores (Vaca y Dzib, 2012) sostienen que es posible que un niño víctima de abusos y maltratos por parte de su madre, quien además haya presenciado violencia misógina en el interior de su hogar en contra de su progenitora por parte de su padre, puede ser a futuro un adulto que odie profundamente a las mujeres.

En este sentido, puede terminar asesinando según lo que denominan los autores como cometiendo un “matricidio por representación” es decir el asesino estaría matando simbólicamente a su madre con cada asesinato y descargando su ira en mujeres que comparten características físicas de quien fue su figura materna en la niñez. (Vaca y Dzib, 2012)

7.3.2 Abandono rechazo y desprotección familiar

Por otro lado, y siguiendo en orden descendente por mayor número de fuentes, la categoría abandono rechazo y desprotección familiar se documentó en 17 trabajos, en estos casos se halló que los hogares en los cuales crecieron los asesinos se caracterizaban por su desestructuración, la negligencia en el cuidado de los infantes y las pobres relaciones entre padres e hijos. (Keeney y Heide, 1994 & Velasco de la fuente, 2018).

En 6 de las fuentes no se especificó quien fue que abandonó el hogar, en los trabajos restantes se encontró al padre como la persona que más dejó su hogar e hijos, se reportó la ausencia de la figura paterna en 6 fuentes y en los 3 trabajos restantes fueron ambos padres quienes abandonaron a sus pequeños hijos.

Las 2 siguientes categorías se relacionaron directamente con la desestructuración familiar de los asesinos en su entorno cercano. La primera, sobre problemas de consumo en los padres. Se documentó en el 18.2% de las fuentes, es decir 17 trabajos que los progenitores tenían problemas relacionados con el alcohol. 9 trabajos fueron sobre los familiares de hombres y 7 sobre los familiares de las mujeres asesinas seriales.

Los padres se reportaron en 5 de los casos, las madres en 4 fuentes, ambos padres en 7 de los documentos y en 2 de las fuentes se hizo mención del consumo, pero no se especificó a cuál de los 2 padres hacía referencia.

La segunda categoría relacionada con la desestructuración familiar se informó a partir de los trastornos mentales que padecían las padres y cuidadores de los asesinos en serie. En el 9.67% de las fuentes se registró a padres mentalmente enfermos e incapaces de atender a sus hijos de forma adecuada. 2 de los casos fueron sobre familiares de asesinas y 5 sobre familiares de hombres asesinos y en 2 fuentes más no se especifica el sexo de la persona.

Las mujeres fueron las más afectadas por psicopatologías reportándose 3 casos, en 1 de ellos una madre con depresión y en un caso más una abuela, otra madre con esquizofrenia. Hubo un reporte de un padre enfermo sin aclarar que trastorno padecía y en 5 de los casos se omitió el trastorno que padecían los padres de los asesinos en serie.

7.3.3 Aislamiento social y experiencias traumáticas

Por otro lado, se hallaron algunas variables de carácter individual que aparecieron referenciadas por las diferentes fuentes como factores importantes en la explicación del asesinato serial desde el punto de vista social.

La primera de ellas fue el aislamiento social registrada en 16 fuentes documentales, Velasco de la Fuente (2018) afirma que el asesino serial convive en un entorno que no le favorece

y al carecer de estrategias para afrontar los conflictos generados al interior de su hogar se aísla y comienza a generar en su mente fantasías violentas.

De las 16 fuentes consultadas 6 trataban sobre hombres, y 2 sobre mujeres, en los 8 restantes mencionaban al aislamiento social, pero lo vinculaban con el fenómeno delictivo descrito sin nombrar género alguno.

Otras categorías en menor medida que también fueron incluidas por los autores en las diferentes menciones del tema fueron las siguientes. Las experiencias traumáticas se registraron en 10 de los trabajos, en 4 de los casos no especificaron de que tipo. En 5 trabajos se asociaron dichos traumas al maltrato y abuso recibido por parte de los padres, y en un caso más se vincularon a una excesiva disciplina. 2 fueron sobre mujeres asesinas seriales y 3 sobre hombres. Los otros 5 trabajos no especificaron el género del agresor.

7.3.4 Consumo de drogas y bullying

Seis autores registraron problemas de consumo de drogas y alcohol en los asesinos, 5 de los casos fueron a partir de historias de mujeres y en uno de los casos no se documentó el sexo. Finalmente, el bullying se encontró solamente en el género masculino, en 5 de los documentos. En 2 de ellos con testimonios de los asesinos sobre sus experiencias escolares, las otras 3 fuentes contenían información documental.

En síntesis, los abordajes hechos sobre el asesinato serial desde la perspectiva social evidenciaron un vínculo cercano entre el maltrato infantil tanto físico, psicológico como el abuso sexual, la desestructuración familiar y las experiencias personales negativas que vivenciaron estas personas con su comportamiento criminal en la adultez.

La totalidad de los trabajos señalados centraron sus postulados en la infancia y la familia de los asesinos en serie, por ser aquí donde se producen los primeros procesos de socialización de

los menores con su entorno, donde se darán las primeras interacciones con otros seres humanos y se forjarán diferentes tipos de relaciones que determinarán el comportamiento futuro.

Los hallazgos demuestran que tanto hombres como mujeres asesinos y asesinas en serie no fueron distintos en la infancia que tuvieron, y las problemáticas que padecieron, la variable género no trajo consigo ninguna diferencia significativa.

Las madres jugaron un rol importante en los traumas que sufrieron estos menores a su corta edad pues ellas se destacaron por ser en la mayoría de oportunidades las directas cuidadoras en los primeros años.

Finalmente se logró documentar que desde la perspectiva social el asesino en serie es un sujeto que trae consigo una historia de vida caracterizada por la negligencia, el abandono, las problemáticas familiares y que sus conductas criminales tienen en parte su génesis en una infancia hostil.

8 Discusión y análisis

Con el abordaje hecho a las 93 fuentes bibliográficas descritas en los 3 anteriores capítulos, se buscaba analizar factores causales tanto generales como específicos acerca de un fenómeno delictivo muy común en la investigación criminal, el asesinato en serie. Específicamente, los aportes teóricos, científicos e investigativos realizados en las últimas dos décadas acerca de los aspectos biopsicosociales que caracterizan este fenómeno delictivo tanto en hombres como en mujeres.

Los resultados señalados en esta investigación documental, permiten afirmar que, en la conformación de un asesino serial se enlazan una amplia cantidad de factores de diversa naturaleza, tanto biológicos, incluyendo en esta categoría todo lo relacionado a los genes, y la anatomía del cerebro.

Lo psicológico en donde prevalecen las motivaciones, fantasías y los trastornos tanto mentales como de la personalidad de un asesino serial, así como los aspectos sociales donde se busca comprender que factores del entorno inciden en desencadenar una conducta criminal como la que caracteriza a estas personas, haciendo un especial énfasis en la infancia por ser esta etapa del ciclo vital muy importante en el desarrollo humano, en la cual se da inicio a conductas que se manifestarán en la adultez.

Al analizar los aspectos biológicos, se encuentra que los hallazgos le dan prelación a esta conducta delictiva hipotetizando que su origen puede estar en la presencia de genes defectuosos y un anormal funcionamiento de los lóbulos frontales. No obstante, desde el punto de vista genético no se han desarrollado investigaciones que den cabida a esta teoría.

Los psiquiatras Hellen Morrison y Lluís Borrás Roca son los autores de dicha tesis. Sin embargo, la mención que realizan sobre los genes no está sustentada en ninguna investigación,

sino que consideran se trata de una propuesta que debe ser explorada y corroborada. (Borrás, 2002) sugiere que la predisposición biológica al acto criminal de un asesino serial no explica por si sola la conducta delictiva de estas personas, solo cuando hay otros factores como un ambiente que no le favorece es que una persona puede acabar matando reiteradamente.

La disfuncionalidad del cerebro fue abordada a partir de estudios de caso. En muestras de asesinos seriales se han encontrado fallas en los lóbulos frontales. Estos lóbulos como se expuso con anterioridad participan en la regulación de la conducta agresiva.

Cuando se indaga las razones por las cuales una persona tiene una alteración en estos lóbulos se propone que puede ser el producto de traumatismos craneoencefálicos, problemas mecánicos durante el parto, o accidentes de tráfico, que según expone (Borrás, 2002) hacen que una persona tenga una tendencia hacia la agresividad, el enojo fácil, un comportamiento desinhibido, temerario y la ausencia de vergüenza social.

Es decir, entre ambas posturas biológicas, una predisposición al acto criminal hallada en los genes, y las fallas del lóbulo frontal que se han evidenciado en algunos asesinos seriales, puede existir una tercera variable mediadora como lo son los golpes recibidos en la cabeza, postura expuesta por el neurólogo Jhonatan Pincus y desarrollada a partir de las múltiples entrevistas que le realizó a asesinos en serie, en la cual encontró historiales de lesiones neurológicas de forma reiterativa entre los entrevistados. Además, esta premisa estuvo apoyada en los trabajos de (Abeijón, 2005., Hickey, 2010., Allely et al, 2014 & Velasco de la fuente, 2018) como ya se expuso.

Las tres propuestas descritas con anterioridad no son taxativas, y por el contrario se hace necesario seguir explorando la relación existente entre estas tres variables, además de otros asuntos a nivel biológico como lo son el funcionamiento de las hormonas, ejemplo la testosterona que tal

y como lo refiere Ostrosky (2011) Se ha encontrado que muchos de los asesinos, están impulsados a matar por una concentración elevada de testosterona, esta hormona se sabe que reduce significativamente los umbrales de tolerancia y puede propiciar la aparición de conductas violentas. También es necesario indagar acerca de los diferentes neurotransmisores los cuales tienen incidencia en el comportamiento humano y sobre los que todavía no se han producido investigaciones científicas que se puedan vincular directamente con al asesinato serial.

Los desarrollos teóricos tampoco han dejado a un lado los aspectos psicológicos de este fenómeno. En esta investigación se han destacado por tener en el medio académico una alta productividad, fue aquí donde se recabaron la mayoría de los hallazgos, especialmente estudios de casos sobre muestras individuales y grupales de asesinos seriales; se presume que son las determinaciones psicológicas las de mayor peso en las muestras donde se han investigado a los asesinos, pues se sabe que el estado mental influye en la decisión final que toman estos sujetos a la hora de matar a sus víctimas.

Lo psicológico tiene un componente importante en la discusión, en cuanto se ha considerado que estos sujetos pueden estar atravesados en sus mentalidades criminales por una psicopatología que contribuye a que su comportamiento se dirija hacia el acto homicida. Pese a ello, desde la perspectiva biológica lo psicológico se ha considerado como un factor que incide, solo en confluencia de factores genéticos, neurológicos, entre otros. Es decir, la predisposición al asesinato serial la traen estas personas al nacer.

Y serán los determinantes ambientales los que puedan permitir que se desencadene esta conducta criminal cuando las variables del entorno gesten un ambiente, que favorezca la aparición de ese factor biológico que genera una predisposición a la violencia y la agresividad. (Velasco de la fuente, 2018)

Entre dichos determinantes se encuentran las motivaciones, fantasías homicidas y trastornos mentales y de la personalidad, estos compusieron la triada psicológica que explica la conducta criminal de dichas personas desde esta perspectiva. La motivación fue el constructo inicial, se trata de comprender el impulso detrás de un determinado comportamiento delictivo, en este caso el comportamiento homicida. Son 4 los resultados sobre este constructo, aunque también se debe destacar que la motivación es de diferente orden en todas las personas, ya que se ve influenciada por variables sociales, culturales que son distintas para cada asesino.

La afirmación anterior se puede vincular a diferentes problemáticas sociales como por ejemplo la pobreza y las dificultades económicas; de esta manera, se encuentra que la mayoría de mujeres, catalogadas como asesinas en serie, matan frecuentemente impulsadas por un aspecto monetario, una ganancia financiera, aunque es probable que haya otras variables que inciden en que se geste una motivación específica en ellas. No obstante que este patrón se repita en las mujeres con tanta frecuencia da cuenta de que allí la variable género si es importante para comprender el fenómeno, y que en el género femenino pueden existir condiciones a nivel social que puedan favorecer la aparición de esta conducta delictiva. Es necesario seguir indagando acerca de dicha relación, para corroborar si se trata de un asunto causal, o simplemente casual.

Por el contrario, en los hombres, catalogados como asesinos en serie, se encuentra que matan frecuentemente motivados por impulsos sexuales, muchos de los crímenes que ellos cometen están antecedidos de abusos y violencia sexual hacia sus víctimas, aspecto que no se ve con frecuencia en las mujeres.

La tercera motivación puede decirse que encaja perfectamente para todos los asesinos, ya que se trata de una triada, descrita por la psicóloga Candice Skrapec.

Bajo esta premisa se concibe que un asesino serial mata por una justificación que para él es válida, se trata de castigar a las personas con la muerte.

También se les suma en segundo orden, el deseo de control y poder que tienen cuando pueden decidir por la vida de alguien, es decir el sentirse amo y dueño de la situación en donde tienen a una víctima en condiciones de indefensión total.

La tercera parte de la triada la compone el sentirse vivos, es decir la enorme gratificación que ellos sienten al matar les funciona como un combustible que permite que este patrón se repita una y otra vez.

Finalmente, el último constructo motivacional es entendido en términos de libre albedrío. Esta propuesta es interesante y muy importante de resaltar porque deja de lado otro tipo de motivaciones. Es decir, cada ser humano es muy diferente en su comportamiento y la conducta criminal no es la excepción, entonces no hay nada diferente que caracterice a todos los homicidas seriales que su deseo de hacer daño, su voluntariedad de escoger matar a sus víctimas.

Esta propuesta considera que es el libre albedrío el que dirige el comportamiento del ser humano y si alguien termina matando, es porque así lo decidió y determinó por su capacidad de ser autónomo, y libre en sus decisiones y sin que existan de por medio otros condicionamientos más importantes.

El segundo tema de discusión hizo referencia a las fantasías homicidas. Los hallazgos se reportaron para la mayoría de los casos a través de información documental, No obstante, también se presentaron 3 casos en los cuales los datos se recolectaron a partir de entrevistas con los asesinos.

La fantasía es una característica especial de la psicología del homicida serial, pues antecede a la comisión de este tipo de crímenes y se presenta tanto para los hombres como para las mujeres,

por consiguiente, el sexo del agresor aquí no interfiere con sus deseos de matar. Al igual que con la motivación tiene un sello personal para cada persona y puede estar influenciada por diversas variables.

Se encontró que, la generalidad de una fantasía es que pueda tener sus inicios en la infancia y adolescencia, además de estar vinculada a otras variables sociales como el abuso, o el aislamiento. Para algunas personas puede tener un contenido sexual. No obstante, sobre la fantasía hace falta mayor investigación para determinar con precisión que tan fuerte es su influencia en la mentalidad del asesino serial y por qué en ellos posee una naturaleza violenta. Los hallazgos aquí discutidos siguen prevaleciendo en datos bibliográficos y no son bastantes los estudios de caso. Es importante ahondar más en la comprensión de este concepto.

La última variable psicológica acerca de los trastornos mentales y de la personalidad que se hayan con mayor frecuencia en el asesino serial, constituyeron el tema de mayor discusión y mención, además de los desarrollos teóricos más productivos.⁷¹ fuentes específicamente. Vale la pena resaltar las cifras más significativas. Hubo un alto porcentaje de estudios de caso, 44 de los documentos registraron muestras tanto individuales como grupales de asesinos. De estos 44 hallazgos, 35 contenían reporte acerca de trastornos mentales y de la personalidad.

Se registraron 29 fuentes sobre muestras de asesinos a nivel grupal, y 15 a nivel individual. Las investigaciones sobre las mujeres fueron en total 20, sobre los hombres fueron 17, y las de carácter mixto fueron 7.

En 24 de los documentos se recabaron los datos sobre los asesinos en serie a partir de información documental, en 20 fuentes más a partir de entrevistas, y de este total, para 17 de los casos hubo aplicación de pruebas y diagnósticos clínicos acerca de sus trastornos.

De 71 trabajos que abordaron los trastornos que se hayan presentes en este tipo de población, 46 mencionaron a la psicopatía como el de mayor prevalencia y de este total en 14 de los trabajos las conclusiones sobre este trastorno se basaban en muestras de asesinos seriales tanto a nivel individual como a nivel grupal. El segundo reporte de mayor mención lo constituyó el trastorno antisocial de la personalidad, el cual se registró para 12 casos. El TPA a veces también es denominado como sociopatía.

Por otro lado, los trastornos mentales se registraron en 22 de las fuentes consultadas, prevaleciendo la depresión entre todos los trastornos.

Cabe resaltar que en algunos de los documentos se reportaron varios tipos de diagnósticos, tanto de trastornos mentales como de la personalidad, estos fueron hallados para los mismos casos de asesinos seriales. Este resultado es además esperable, ya que muchos de los trastornos que registran los manuales clínicos presentan las mismas comorbilidades. En estos casos se registró la presencia de dobles diagnósticos.

Por ejemplo, el trastorno antisocial de la personalidad y la psicopatía son claros ejemplos de ello. Ambos son los de mayor presencia encontrados en casos de asesinos seriales, y se considera que la psicopatía es un tipo de personalidad antisocial por los rasgos que presentan estas personas en cuanto al incumplimiento de las normas, así también como la capacidad de engañar y utilizar a los demás. La misma situación similar se ha encontrado con la depresión y la ansiedad, ambos trastornos pueden constituir un doble cuadro clínico pues las escalas psicológicas de valoración de estas psicopatologías siguen un mismo curso al evaluar para en ambos casos casi la misma sintomatología.

Los altos casos reportados para los 4 tipos de trastornos se producen en medio de un creciente interés en el estudio del fenómeno asesinato serial y las mayores posibilidades que

existen hoy en día para evaluar este tipo de población, muchos de los estudios llevados a cabo se desarrollaron al interior de prisiones y con la aplicación de instrumentos psicológicos, lo que ha permitido aumentar la comprensión acerca de sus psicopatologías.

Esta variable acerca de los trastornos mentales es una de las que trae consigo un mayor número de contrastes. Es decir, las fuentes que mencionaron acerca de psicopatologías en asesinos en serie presentan una diversidad de diagnósticos que merece ser analizada detalladamente para comprender su génesis.

Algunos de los hallazgos sobre las diferentes psicopatologías vinculadas a su comportamiento criminal fueron encontradas a partir de información documental, en otros casos como se expuso con anterioridad fueron diagnósticos hechos en los sitios de reclusión de los asesinos, dejando en estos casos la duda abierta acerca de la naturaleza de dichos trastornos. En otras palabras, se deben poner en consideración todas aquellas variables que permiten comprender el diagnóstico, si antecedió a la captura y posterior reclusión, o si por el contrario es el resultado de la privación de la libertad a la cual están expuestos permanentemente los asesinos.

Los datos encontrados no fueron claros frente a esta información y es probable que algunos de estos diagnósticos o características se hayan ocasionado durante la estancia en la cárcel de las personas evaluadas.

Finalmente, al indagar por los aspectos sociales, se encontró que constituyeron en segundo orden, los de mayor mención por parte de los diferentes autores ya que fueron descritos por 50 de las fuentes consultadas y continúan siendo muy relevantes, ya que la investigación se ha centrado en indagar acerca de la infancia de los asesinos para comprender cómo las relaciones interpersonales de su medio familiar, y de su medio ambiental tuvieron influencia en su comportamiento criminal en la adultez.

Lo social fue descrito a partir de diversas variables, todas ellas vinculadas al entorno en el que se desarrollaron estas personas, y las cuales correspondieron al ámbito familiar. Es aquí donde se producen las primeras interacciones de un infante luego de su nacimiento. La categoría que emergió como la de mayor desarrollo fue el maltrato infantil, esta es además la que contiene a todas las formas de abuso al que están expuestos los menores. Aquí tienen cabida las vejaciones cometidas contra ellos en el ámbito psicológico, emocional, sexual y físico. Este último ítem se destacó por reportar una cantidad significativa de fuentes. Para 42 de los documentos se mencionó al abuso físico y se le vinculó con el comportamiento criminal de un asesino serial, pues la historia y las biografías de estas personas en su infancia registran en algunos de los casos historiales de golpes y agresiones físicas.

Los registros sobre los aspectos sociales se desarrollaron a partir de 2 fuentes. La primera de ellas, información biográfica de asesinos e información documental acerca de sus vidas, en segunda instancia lo constituyeron las entrevistas realizadas y los testimonios de estas personas acerca de sus infancias.

A diferencia de los anteriores aspectos, en donde había posibilidades de evaluación, y de contrastar los hallazgos e hipótesis a través de pruebas psicológicas, o exámenes cerebrales, cuando se abordan los aspectos sociales los únicos insumos de información son las descripciones hechas por la academia acerca del fenómeno.

Especialmente a través de datos biográficos, y también el testimonio directo del asesino, esto deja abierta la incógnita acerca de la veracidad de dicha información. Una de las conceptualizaciones sobre la triada motivacional descrita en los aspectos psicológicos destacó que los asesinos seriales se consideran víctimas de una sociedad injusta, y bajo esta lógica sus crímenes están justificados, ya que se están vengando de aquellos que fueron crueles con ellos, entonces

vale la pena preguntarse si ¿Todas las infancias difíciles, entendiendo el término en satisfacción de necesidades afectivas, presencia de maltrato, derivan en que alguien termine convirtiéndose en un asesino en serie?

Es decir, los asesinos seriales buscan con sus testimonios, parecer víctimas y culpar de sus actos criminales a la sociedad y a las precarias condiciones de vida que llevaron en sus infancias, exonerándose a sí mismos de la responsabilidad de sus actos.

La respuesta nuevamente no puede verse en términos absolutistas. El maltrato es un aspecto que no debe ser descartado en la comprensión del fenómeno desde esta perspectiva. Sin embargo, no en todas las biografías de asesinos seriales se reportan historiales de abuso, en algunos de los casos estas personas crecieron en ambientes cálidos, en donde sus necesidades afectivas fueron satisfechas, entonces para ellos esta variable no tendría ninguna relación con su comportamiento criminal. Lo social al igual que los demás aspectos ya mencionados es una variable que debe evaluarse en contexto para cada persona en particular, ya que lo que pudo ser significativo en la historia de vida para alguien, no necesariamente tendrá que serlo para los demás.

Las figuras familiares que son sobre quienes recae la responsabilidad de cuidado y sostén económico y afectivo en la infancia de un niño, fueron para muchos de los asesinos seriales de la muestra, los responsables de maltratarlos y abusarlos en todos los sentidos ya descritos. Los trabajos reportaron que los agresores de los menores se encontraban en el núcleo familiar y se destacaron los progenitores como los causantes de la mayoría del maltrato recibido. Este aspecto no es sorprendente si se compara con las cifras que se presentan sobre el maltrato infantil a escala global.

De acuerdo con los planteamientos desarrollados por (Hillis, Mercy, Amobi & Kress, 2016) solo en el año 2014 más de mil millones de niños estuvieron expuestos a actos de violencia en el mundo.

Las demás variables acerca de las cuales se documentó información relevante correspondieron a aspectos vinculados con la desestructuración familiar, el abandono y la negligencia al interior del hogar, descritas en 17 de las fuentes. No solo el maltrato se considera como una variable importante, sino también la desidia en el cuidado de los menores, es decir hogares en los cuales no existen modelos normativos a seguir, ni pautas de conducta que sirvan como referente a los infantes, son hogares en los cuales no hay disciplina, ni respeto.

Algunos asesinos seriales crecieron rodeados de figuras familiares en donde eran comunes los problemas con las drogas, padres mentalmente inestables, ausentes o incapaces de satisfacer las necesidades de sus hijos, aunado esto a problemas de bullying en la escuela, de aislamiento social, es decir múltiples variables que en su conjunto no permitieron que el desarrollo psicológico y social de estos menores se diera con total normalidad, pues no crecieron con un acompañamiento adecuado. Todas estas experiencias fueron altamente impactantes, significativas para esos niños y contribuyeron con la formación de su comportamiento.

Lo que se ha dicho acerca de los aspectos sociales, indudablemente tiene una relación con el comportamiento. Es en la familia que se aprenden los valores, se socializa y se pueden satisfacer las necesidades básicas que tienen los menores, como la alimentación entre otras. Es decir, la dependencia de una figura adulta en la educación y la formación de la identidad de un menor en esta etapa del ciclo vital a esta edad es muy elevada.

No obstante, el debate continúa. En contraposición a lo que se ha encontrado acerca de los aspectos sociales sobre este tipo de sujetos, las posturas biologicistas reafirman que la carga

genética de los asesinos en serie, la cual los diferencia de otros delincuentes, es la responsable de condicionar su comportamiento criminal y que las demás variables también estudiadas no tienen una relación tan estrecha como la tienen los aspectos biológicos.

Según (Borrás, 2002) Los asesinos seriales en la mayoría de los casos tienen alteraciones cerebrales que no les permite tener un control inhibitorio de su conducta agresiva. Dichos daños también les afecta en su capacidad de sentir compasión por los demás. A la luz de lo expuesto en los estudios de Raine (2000) sobre las alteraciones en los lóbulos frontales, la propuesta del autor es coherente y sigue esta misma lógica.

Para Borrás (2002) el cerebro de los asesinos seriales está involucionado y esta involución imposibilita que el asesino serial tenga un control de sus instintos, lo que impide que pueda regularlos o modificarlos. El autor cita a (BIILEY, 1989) para afirmar que el comportamiento criminal del asesino en serie se asemeja al de un animal depredador, que asecha a su víctima, luego la ataca para finalmente asesinarla.

Bajo esta lógica, se trata de un ser humano que hizo una regresión en la escala evolutiva y por ello se trata de un criminal menos libre, por su carga biológica defectuosa. La óptica bajo la cual se miran estas premisas sigue considerando al factor genética como el de mayor preponderancia en la aparición de este tipo de conductas delictivas. Las indagaciones deben continuar, pues los argumentos a favor en contra de una u otra perspectiva no pueden verse en términos absolutistas. Los argumentos expuestos con anterioridad se han centrado especialmente en la discusión que ha existido siempre acerca de la naturaleza del comportamiento humano, es decir, determinar si se trata de una respuesta innata a los dictados de los genes, o por el contrario es la respuesta al modelado que ejerce el medio ambiente y los factores sociales, estando en el medio de ambas los factores psicológicos pues son inherentes a la especie humana.

La conducta criminal de un asesino serial es antes que toda una conducta, y su comprensión debe partir al seguir esta misma lógica. Es decir, se deben considerar todas aquellas variables que interfieren en su conformación. Tanto aspectos biológicos, como aspectos psicológicos como aspectos sociales la conforman.

La evidencia mostrada hasta ahora no otorga un mayor peso por una u otra variable, pues hay una plétora de argumentos tanto a favor o en contra de una tesis específica y aún falta indagar mucho por otras variables que no estuvieron presentes en la discusión.

Todas las descripciones y los datos presentados con anterioridad, inexorablemente se han considerado como aspectos importantes que en conjunto constituyeron un aporte significativo en la configuración de la mentalidad del asesino en serie, y de su comportamiento criminal.

No obstante, aún hay muchos otros factores que escaparon al análisis de esta investigación documental como lo fueron los aspectos económicos, la influencia de la cultura, el nivel de educación, entre otros, factores que posiblemente también tengan una incidencia en el fenómeno y para los cuales sea necesario realizar otro tipo de estudios que abarquen a mayor profundidad la comprensión de este delito, como por ejemplo investigaciones desde una perspectiva etnológica.

El trabajo no buscaba ser exhaustivo, se pretendía poner en consideración los aspectos que a nivel del comportamiento criminal han sido los más relevantes en la explicación de la génesis del asesino en serie, aún queda mucho camino por recorrer y la psicología actualmente sigue indagando, cada vez con mayor rapidez y precisión para revelar cual de todos los factores aquí mencionados tiene mayor peso en la creación de este tipo de personas, o si por el contrario la investigación deba tomar otros rumbos y ampliar las variables de estudio como se sugiere.

9 Conclusiones

El objetivo de este trabajo de grado era recopilar documentación en donde las variables biopsicosociales del asesinato serial hubieran sido objeto de discusión y mención por los diferentes autores que abordaron el tema. Lo primero para plantear, es que los hallazgos y la información descrita dan cuenta de una producción académica importante y altamente significativa acerca de este tipo de población que tiempo atrás era poco conocida.

La mayoría de los documentos analizados para la construcción de los capítulos, fueron del año 2010 hasta el año 2019, lo que denota una actualización constante en el estudio de este fenómeno.

Cada día hay mayores avances para desentrañar que se esconde tras los crímenes del asesino serial, y los diferentes adelantos en materia científica que se han hecho en el campo han posibilitado comprender qué produce este acto delictivo.

Los diferentes resultados aquí descritos, permiten inferir que los hallazgos anteriormente nombrados, presentan una homogeneidad en cuanto a su estructura y un consenso entre los autores acerca de los postulados teóricos que explican el asesinato serial.

Para comenzar, cuando se indagó acerca de los aspectos biológicos, se encontró que todavía hay grandes vacíos, pues existen numerosas limitaciones para llevar a cabo estudios de caso con este tipo de población, y poder conocer a fondo el funcionamiento de sus cerebros, hormonas o genes.

Los casos estudiados hasta ahora, si bien son importantes para dar un comienzo a la comprensión del fenómeno desde esta perspectiva, siguen siendo pocos con relación a los muchos casos que existen sobre asesinos en serie a nivel mundial.

Así mismo, se sigue haciendo necesario que se indague con mayor frecuencia por las mujeres asesinas seriales desde esta perspectiva, pues de toda la información recopilada solamente se encontró que hay un estudio sobre el funcionamiento del cerebro en una asesina serial, esto por supuesto deja la investigación sobre el género femenino rezagada frente a lo que se ha hecho con los varones.

En segundo lugar, se destaca que también se hallaron algunos documentos, trabajos e investigaciones acerca de la relación entre diferentes tipos de neurotransmisores y la agresión presente en las conductas homicidas, ligadas al comportamiento delictivo. Sin embargo, al no estar directamente vinculadas con el asesinato serial, fueron descartadas. No obstante, son una línea actual de investigación importante para comprender las conductas violentas, siendo de esta manera un referente en el estudio de esta temática.

Frente a los hallazgos de los aspectos psicológicos, se pudo documentar que existe una gran cantidad de información acerca de lo que se ha dicho sobre este fenómeno, sigue prevaleciendo la información documental.

Sin embargo, ha venido creciendo la información sobre asesinos en serie a partir de estudios de caso y tanto en hombres como mujeres, se han reportado evaluaciones clínicas y entrevistas donde se ha indagado por sus motivaciones, presencia de fantasías homicidas, y la prevalencia de trastornos mentales y de la personalidad, lo que es altamente significativo y valioso por que le ha permitido a la disciplina psicológica realizar sus aportes en la comprensión de este acto delictivo.

Frente a los aspectos sociales se encontró afirmar que, es una infancia traumática, cargada de abusos y negligencia el caldo de cultivo perfecto para el comienzo de conductas trasgresoras de las normas, y junto con las demás variables anteriormente mencionadas, pueden conducir a una persona a adoptar comportamientos antisociales en su adolescencia y posterior adultez,

desencadenando así en un futuro a una persona que cometa actos delictivos, entre ellos el asesinato serial.

Por otro lado, al indagar por las diferencias de género que caracterizan el comportamiento homicida de hombres y mujeres asesinos seriales, se pudo documentar que para ambos sexos no se encontraron diferencias significativas, y por el contrario tanto en el género masculino como en el género femenino se presentaron similares resultados en cuanto a la presencia de los diferentes aspectos biopsicosociales ya descritos.

Las diferencias que pueden existir en los hombres y mujeres a la hora de matar, no están vinculadas necesariamente al sexo al cual pertenecen, y son el resultado de otras variables como aspectos culturales o sociales, determinaciones que indican de una u otra manera en su comportamiento criminal.

Finalmente, los hallazgos realizados con esta revisión documental, se puede concluir lo siguiente. A nivel biológico se ha encontrado que algunos asesinos seriales presentan una disfuncionalidad en sus lóbulos frontales, esto según (Raine, 2000) puede predisponer a una persona a la aparición de conductas violentas y mayores tasas de inhibición conductual.

Se presume que esta disfuncionalidad puede estar originada en la infancia, y ser el producto de golpes en la cabeza o traumatismos craneoencefálicos. No hay evidencia que corrobore que el asesino serial viene con la predisposición biológica al acto criminal. Sin embargo, esta propuesta ha sido abordada por algunos de los autores estudiados y todavía falta mucha investigación en este campo para corroborar su validez, o por el contrario descartarla completamente.

A nivel psicológico se caracteriza al homicida serial por ser una persona que trae consigo una motivación criminal que funciona como combustible para matar a sus víctimas, dicha motivación es de carácter personal y varía mucho en cada sujeto, ya que puede estar vinculada a

aspectos sociales y culturales. Sin embargo, se encuentra que en los hombres está relacionada mayormente con una naturaleza sexual, y en el caso de las mujeres con una ganancia financiera.

Además de la motivación, la mentalidad del asesino serial está impulsada por fantasías homicidas relacionadas con el dolor, sufrimiento y con la muerte de sus víctimas y en algunos casos pueden ser fantasías homicidas de carácter sexual.

Finalmente, a nivel psicológico el asesino serial es una persona que puede estar mentalmente sana, o padecer de diferentes tipos de trastornos mentales y de la personalidad, encontrándose estos últimos con mayor frecuencia, específicamente el trastorno antisocial de la personalidad y la psicopatía.

A nivel social, se encuentra que la mayoría de asesinos seriales fueron víctimas en su infancia de maltrato infantil, abuso psicológico y en algunos casos abuso sexual, experiencias traumáticas y desestructuración en el hogar.

Siendo estas variables importantes en la comprensión del fenómeno desde esta perspectiva, pero no encontradas para todos los casos evaluados.

Se concluye que, las determinaciones que condicionan el comportamiento criminal de un asesino en serie varían, desde los aspectos biológicos, hasta sociales, pasando también por lo individual además de otras variables sobre las cuales hace falta mayor investigación como los aspectos económicos. Es decir, todas las influencias a las que este expuesto un ser humano desde que nace, condicionarán su comportamiento futuro.

Las evidencias sobre ello se resaltan en toda la documentación investigada en el presente trabajo académico, y abarcan áreas del conocimiento diversas, como la medicina, la sociología y otras que no han sido lo suficientemente exploradas, todas ellas presentes en las relaciones interpersonales de los asesinos seriales.

Es necesario que continúen las investigaciones, y se abran nuevos campos de estudio, solo de esta manera se podrá predecir cada día con mayor seguridad que tipo de conductas disruptivas deben intervenirse. Hay que seguir indagando por este fenómeno, y asumir que se trata de una problemática que tiene un origen multicausal, solo de esta manera las diferentes disciplinas científicas podrán realizar sus aportes y contribuir para que dejen de presentarse más casos. Así mismo es necesario investigar las posibilidades de rehabilitación para aquellos asesinos que se encuentran privados de la libertad, e intervenirlos para su reinserción en la sociedad.

Referencias

- A Gurian, E. (2011) Female serial murderers direction for future research on a hidden population. *Revista International Journal of offender Therapy and comparative criminology* 55 (1), 27-42.
- Abe, k. (2017). What Is a serial killer? What Is a Mass Murderer? How do They Differ? Toin University of Yokohama. *European Journal of Academic Essays*: 4 (4) 187- 198.
- Abeijón, P. (2005). *Asesinos en serie*. Madrid: Editorial Arcopress.
- Agnieszka, D. (2017). *Serial Homicide profile of victims and offenders*. New York: Editorial Springer
- Agueda del abril, A., Ambrosio, E., Calleja, M. R., Caminero, Á., García, C & G, J.M. (2009) *Fundamentos de Psicobiología UNED*. Madrid: Editorial Sanz y Torres.
- Akkoca, Y., Cepik, A & Figen, D. (2015) Who a Mother with Syndrome of Munchausen by proxy who have developed into a Serial Killer: A case Study. *American Journal of Psychiatry and Neuroscience*. Vol 3, No. 5, pp. 94-97.
- Alcaraz Albertos, J F. (2014). *Manual del asesinato en serie: aspectos criminológicos*. España: Editorial Uno.
- Allely, C.S., Minnis, H., Thompson, L., Wilson, P & Gillberg, C. (2014) “Neurodevelopmental and psychosocial risk factors in serial killers and mass murderers” *Aggression and Violent Behavior: A Review Journal*, Vol. 19 (3), 288-301.
- Álvarez, A., Egea, F. (2003). En: Aspectos psicosociales de la violencia juvenil: *Revista de estudios de juventud*. No 62. pp. 38-39. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/247432>.

Amenabar, J. M. (2015). Adentrándonos en la mente de un asesino serial: entrevistas con Mabou.

Revista Española de Investigación Criminológica, # 13, artículo 2- 34.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5394562>.

American Psychiatric Association - APA. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. España: Editorial médica Panamericana.

Antuña, M. A., Rodríguez, L. (2007). Psicópatas y asesinos en serie: *Estudios Penales y Criminológicos*, 7- 35

American Psychological Association, (2010). *Manual de publicaciones de la American Psychological Association*. México: Editorial Manual Moderno.

Aranguren Molina, M. (2002). *El gran fracaso de la fiscalía, 192 niños asesinados, captura y confesión de Garavito “la bestia”*: Editorial Oveja Negra.

Arrigo, B. A., Griffin, A. (2004). “Serial Murder and the Case of Aileen Wuornos: Attachment Theory, Psychopathy, and Predatory Aggression.” *Behavioral Sciences & the Law* 22(3):375–93.

Barudy, J., Dantagnan, M. (2013). *Los buenos tratos a la infancia, parentalidad, apego y resiliencia*, Barcelona.: Gedisa editorial. S.A.

Bautista, N. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa, epistemología metodología y aplicaciones*. Bogotá: Editorial Manual Moderno.

Beasley, J.O. (2004) “Serial Murder in América: Case Studies of Seven Offenders.” *Behavioral Sciences and the Law* 22:394–415.

- Blanca, L. (2007) *Así que quieres estudiar psicología: Guía básica de la profesión*. México: Editorial Alfil. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonn, S. (2014) *Why we love serial killers*, New York: Editorial Skyhorse publishing.
- Borrás Roca, Ll. (2002). *Asesinos en Serie Españoles*. Barcelona: J.M. Bosch Editor.
- Cañas, J., Tapias, A. (2012). *En los Laberintos Mentales de Garavito*: Editorial El Libro Total.
- Cassady, M.S. (2017). *What makes a woman become in a serial killer?* (Tesis de maestría). Valdosta State University, Georgia.
- Código penal colombiano (CP) Ley 599 del 2000. Artículo 103. Julio 24 del 2000 Colombia.
http://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic2_col_ley_599_2000.pdf
- Cordero, S., Quiroz, D. (2009). “*Asesinos en serie: Un acercamiento al perfilado psicológico. Estudio del primer caso documentado de un psicopata serial en costa Rica*”. (Tesis de maestría). Universidad estatal a distancia, San José.
- Cornn, J.P. (2008). *Psicología biológica*. México: Editorial Mac Graw Hill.
- Cortés, G., Silvia, G & García, S. (2003). *Investigación documental: Guía de autoaprendizaje, apuntes y ejercicios*. México: Secretaría de educación pública, Dirección general de educación, Escuela nacional de biblioteconomía y archivonomía.
- Cosacov, E. (2010). *Introducción a la psicología*. Argentina: Editorial Brujas.
- Creswell, J. (2009). *Research design, Qualitative Quantitative and Mixed Methods Approaches*: Editorial Sage.

Cruz Niño, E. (2013). *Los monstruos en Colombia si existen, Asesinos en serie*. Bogotá: Editorial Grijalbo.

Culhane, S.E., Walker, S & Hildebrand, M.M. (2019) Serial Homicide Perpetrators Self-reported Psychopathy and criminal Thinking. *Journal. Society for police and criminal psychology* 34:1-13

Cuquerella Fuentes, Á. (2004). Asesinos en serie. Clasificación y aspectos médico- forenses. *Estudios jurídicos*.

Dimaggio, J.C, Semerari. A. (2003) *Los trastornos de la personalidad: Modelos y tratamiento*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Farrell, A.L., Keppel, R.D., Titterington, V.B. (2011). Lethal Ladies: Revisiting What We Know About Female Serial Murderers. *Homicide Studies*. 15 (3), 228.252.

Federal Bureau Investigation, (2005). *Serial Murder Multi-disciplinary perspectives for investigators*. Washington D.C.

Feldman, R. (2007). *Desarrollo psicológico a través de la vida*. México: Editorial Pearson Prentice Hall.

Flores, J.C., Ostrosky, F. (2008). Neuropsicología de lóbulos frontales, funciones ejecutivas y conducta humana, *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias* Vol 8 número 1, pp 47-58.

Frei, A., Vollm, B., Graf, M, & Dittman, V. (2006) Female Serial Killing, review and case report. *Journal Criminal Behavior and Mental Health*. 16: 167-176.

- Galeano, M. E. (2002). *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial: Universidad EAFIT.
- Garrido, Vicente. (2011). *La mente criminal la ciencia contra los asesinos en serie*. España: Editorial Temas de hoy.
- González Serra, D. (2008) *Psicología de la motivación*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Grisolia, J. (2020). “Factores psicobiológicos” En Raine A; San Martin J, *Violencia y Psicopatía*, Barcelona.
- Hare, R. (2013). *Sin conciencia. El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean*. España: Editorial Paidós
- Harrison, M.A., Murphy, E.A., HO, L.Y. (2015). Female Serial Killers in the United States: means, motives, and makings. *Journal the Forensic Psychiatry and Psychology*. Taylor & Francis Group.
- Hernández, G. (2010) *Psicología Jurídica Iberoamericana*. Bogotá: Editorial Manual Moderno.
- Hickey, E. (2010). *The serial murderers and their victims*. The Unite States: Wadsworth Publishing.
- Hildebrand, M. M., & Culhane, S. E. (2015) Personality characteristics of female serial murderer. *Journal of Criminal Psychology*. 5 (1),34–50
- Hill, A., Habermann, N., Berner, W & Briken, P. (2006). Psychiatric disorders in single and multiple sexual murderers. *Journal Psychopathology*. 40, 22–28.

Hillis, S., Mercy, J., Amobi, A., & Kress, H. (2016). Global prevalence of past-year violence against children: A systematic review and minimum estimates. *Pediatrics*.

Hoyos, C. (2000). *Un modelo para Investigación Documental, guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Editorial Señal Editora.

Huertas D. O. (2011). Aproximaciones a la antropología criminal desde la perspectiva de Lombroso, *Revista criminalidad*. vol 53, n 1, pp 293- 306.

Keeney, B.T., Heide, K.M. (1994) Gender Differences in Serial Murderers, A Preliminary Analysis. *Journal of interpersonal violence*. V 9 n3. Sage publications.

Keppel, R.D., Birnes, W. J. (2009) *Serial violence Analysis of modus operandi and signature characteristics of killers*: Editorial Taylor & Francis Group.

Kurtz, C., Hunter, R. (2004) *Dark Truths, Modern theories of serial murderers*. Gran Bretaña: Editorial Virgin Books.

Ley 1090 del 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Diario oficial # 46383 de la Republica de Colombia, Bogotá, 6 de septiembre de 2006.

López Ovalle, L.P. (2013) *El perfil criminal del asesino en serie colombiano desde la perspectiva psicodinámica una revisión de la literatura*. (Tesis de pregrado) Universidad del Rosario, Bogotá.

Marchiory, H. (2007) *Psicología criminal*. Argentina: Editorial Porrúa.

Moreira, M. H. (2003) ¿Qué es la sociedad? En: *Biblioteca Virtual Universal*.

<https://www.biblioteca.org.ar/libros/89004.pdf>

Morris, C.G., Maisto, A.A. (2009) *Psicología*. México: Editorial Prentice Hall.

Morrison, H., Goldberg, H. (2004) *My life among the serial killers*: Editorial HarperCollins Publishers.

Moya Albiol, L. (2015) *Neurocriminología, Psicobiología de la violencia*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Muñoz Pinilla, J.A. (2017) *Perfilamiento criminal de asesinos seriales en Colombia*. (Tesis de especialización). Universidad La gran Colombia, Bogotá.

Myers, C., Gooch, E., Meloy, J. (2005). The Role of Psychopathy and Sexuality in a Female Serial Killer. En: *Journal of Forensic Sciences*. V 50. N3.

Nieto, J., Abad, M.A., Albert, M.E & Arreal, M.T. (2015) *Psicología para ciencias de la salud, estudio del comportamiento humano ante la enfermedad*. Madrid: Editorial Mc Graw Hill.

Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington D.C.

https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf

Organización Mundial de la Salud. (S.f). Maltrato de menores.

https://www.who.int/topics/child_abuse/es/.

Organización Mundial de la Salud. (S.f). Salud mental: fortalecer nuestra respuesta.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

Ostrosky, F. (2011). *Mentes asesinas la violencia en tu cerebro*. México: Editorial Quinto Sol. S.A.

Pintado, Alberto. (2017). *Asesinos en serie: especial referencia al ámbito español*. (Tesis doctoral) Universidad de Murcia, Murcia.

Raine, A. (2000). *Violencia y psicopatía*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Rámila, J (2011). *Depredadores humanos. El oscuro universo de los asesinos en serie*. España: Editorial Nowtilus.

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed.

<https://dpej.rae.es/lema/asesinato#:~:text=Delito%20consistente%20en%20dar%20muerte,para%20evitar%20que%20se%20descubra.>> [20/10/2020]

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed.

<https://dle.rae.es/fantas%C3%ADa> [10/12/2020].

Redondo, L., Tahua, D. (2014) *Estudio documental acerca de los asesinos seriales con trastorno psicopático* (Tesis de pregrado) Universidad Javeriana, Bogotá.

Ressler, R., Shachtman, T (2005). *Asesinos en serie*. The Unite States: Editorial Ariel. España: Editorial Paidós.

- Romi, J. C. (2011) Algunas reflexiones criminológicas y psicopatológicas sobre los crímenes seriales. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría*. volumen 22 número 97 mayo junio 2011.
- Sala N., Arsuaga J.L., Pantoja, A., Pablos, A., Martinez, I, Quam R.M. et al., (2015) Lethal interpersonal violence in the middle pleistocene. *Journal Plos one*.
- San Pedro Salado, P. (2016) *Asesinos seriales, Etiología de sus crímenes y perfilación*. (Tesis de pregrado). Universidad del país vasco, País vasco.
- Schurman-Kauflin, D. (2000). *The New Predator: Women Who Kill*, New York: Editorial Algora.
- Simkin, H., Becerra, G (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. XXIV (47),119-142.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4696738>
- Skrapeck, C. A. (2000) “Los motivos del asesino en serie”, en Raine, A., Sanmartín, J. *Violencia y psicopatía*, (155-179) Barcelona: Editorial Ariel.
- Smith, E., Kosslyn, S. (2008). *Procesos cognitivos: Modelos y bases neurales*. Madrid: Editorial Pearson Prentice Hall.
- Soares, A.J., Goulart Rosa, R., De Borba, L.E & Vernet, J.G. (2016) Attempted Serial Neonacitides case report and brief review of the literature. *Journal of Forensic Sciences Psychiatry & Behavioral Science* V61 #1.
- Soria, M., Sáiz, D. (2006). *Psicología criminal*. Barcelona: Editorial Pearson Prentice Hall.

Soto Castro, J (2019) *Profiler Los secretos del análisis de la conducta criminal*. Madrid:

Ediciones pirámide.

Tiffon, B.N. (2008) *Manual de consultoría en psicopatología clínica, legal, jurídica, criminal y*

forense. Barcelona: Editorial Bosch Editor.

Torres Delgado, C. (2016) *Perfiles criminales: Un estudio de la conducta criminal de los*

asesinos en serie. (Tesis doctoral) Universidad de Salamanca, Salamanca.

Trujillo Arriaga, S. (2000) *El estudio científico de la dactiloscopia*. México: Limusa Noriega

Editores.

Unicef, (2020). Postura de Unicef respecto-la explotación- el abuso- y el acoso sexual.

<https://www.unicef.org/es/postura-de-unicef-respecto-la-explotacion-el-abuso-y-el-acoso-sexual>

Universidad del Rosario, (2020). Asesinos en serie: la maldad humana no tiene límite.

<https://www.urosario.edu.co/UCD/Asesinos-en-serie/Documento/Asesinos-en-serie-3-1.pdf>

UNODC, (2014). Estudio mundial sobre el homicidio.

<https://www.unodc.org/colombia/es/press/2014/Marzo/estudio-mundial-homicidio.html>.

Vaca Cortés, J., Dzib Aguilar, P. (2012). *La máscara del asesino*. Universidad Autónoma de

Yucatán. Mérida, Yucatán, México.

Valdés Cuervo, A. (2007) *Familia y Desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. México:

Editorial Manual Moderno.

Velasco de la fuente, Paz. (2018). *Criminalmente*. España: Editorial Ariel.

- Velasco Diaz, C. (2014) La psicología aplicada a la investigación criminal, la autopsia psicológica como herramienta de evaluación forense. *Revista electronica de ciencia penal y criminología*. N 16-02.
- Vronsky, Peter. (2004). *Serial killers: The method and madness of monsters*. The Berkley Publishing Group, Penguin group.
- Vuory, E., Pelander, A., Rasanen, I., Juote, M., & Ojanpera, L. (2013) A rare case of serial killing by poisoning. *Journal Drug Testing and Analysis*.
- Wekerle, C., Wolfe, D., Cohen, J.A., Bromberg, D.S., & Murray, L. (2019) *Maltrato infantil*. Ciudad de México: Editorial Manual Moderno.